

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE LETRAS

**EL EROTISMO**  
CAMINO HACIA LA MUERTE  
COMO CASTIGO DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL  
EN  
*LAS AMISTADES PELIGROSAS*

AUTORA:  
NOEMÍ JIMÉNEZ JIMÉNEZ

TUTOR:  
HERNÁN ESTEBAN GÓMEZ

CARACAS, SEPTIEMBRE 1.997

## ÍNDICE GENERAL

Índice	II
Resumen analítico	III
Introducción	1
Capítulo I. <b>Las amistades peligrosas</b> y su autor	3
Capítulo II. El erotismo como herramienta de la pasión	16
Capítulo III. El erotismo y el amor	34
Capítulo IV. El erotismo y la libertad	50
Conclusión	71
Bibliografía	75
Hemerografía	78

## RESUMEN ANALÍTICO DEL TRABAJO DE GRADO

**Autor:** Noemí Jiménez Jiménez.

**Título:** El erotismo, camino hacia la muerte como castigo de la libertad individual en ***Las amistades peligrosas***.

**Profesor - Guía:** Hernán Esteban Gómez.

**Curso Académico:** 1.996-1.997      **Número de páginas:** iii + 78

El siguiente trabajo es un estudio sobre el erotismo y su vinculación con la muerte en el comportamiento del ser humano en la sociedad. Luego se realiza el análisis de la novela francesa de finales del siglo XVIII: ***Las amistades peligrosas*** (1.782) de Choderlos de Laclos tomando en consideración, por un lado las diferentes teorías sobre el erotismo de Octavio Paz, George Bataille, Sigmund Freud y Herbert Marcuse y por otro, el contexto socio-cultural de la sociedad francesa de la época en que se publicó la obra literaria. Por lo tanto, el trabajo es de tipo documental, se exponen las teorías acerca del erotismo para luego aplicarlas a los personajes principales: la Marquesa de Merteuil, el Vizconde de Valmont, la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges en relación con el contexto socio-cultural. Cabe destacar que los personajes son analizados desde el punto de vista psicológico, de acuerdo con sus pensamientos y su comportamiento en la sociedad. De esta manera, se llegó a la conclusión de que el erotismo, como la liberación de los instintos reprimidos, es el camino hacia la muerte física o simbólica de los personajes como castigo social de la libertad individual, producto del surgimiento del individualismo afectivo en los siglos XVII y XVIII y del pensamiento racionalista. Además, los personajes buscan la felicidad personal por medio del erotismo, pero encuentran en la muerte una forma de escape o alivio, un símbolo de no haber alcanzado la felicidad.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el estudio sobre el erotismo y su vinculación con la muerte en el comportamiento del ser humano en la sociedad, tomando en consideración las teorías de Sigmund Freud, George Bataille, Octavio Paz y Herbert Marcuse específicamente; por lo tanto la metodología que se utiliza es de tipo **documental**. Luego se realiza el análisis de los personajes principales de la novela francesa ***Las amistades peligrosas*** (1782) de Choderlos de Laclos: la Marquesa de Merteuil, el Vizconde de Valmont, la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges, en relación con las teorías expuestas sobre el erotismo y la muerte, así como también tomamos en cuenta el contexto socio-cultural de Francia a finales del siglo XVIII.

Es importante destacar que durante los siglos XVII y XVIII surgió el individualismo afectivo como un factor determinante para el cambio de la sociedad y de la historia; por esta razón, ***Las amistades peligrosas*** ¿puede manifestar este cambio utilizando a sus personajes como ejemplo o muestra para referirse a la libertad individual que se estaba desarrollando, en función de la felicidad del individuo por medio del erotismo? o, por el contrario, ¿el individuo, al no haber alcanzado la felicidad mediante la liberación de sus instintos y del erotismo, prefiere o busca la muerte como una forma de alivio o

escape hacia la felicidad absoluta?. Como todo hecho literario es producto de la sociedad de su época, es necesaria la relación con aspectos psicológicos del ser humano, así los personajes de *Las amistades peligrosas* son analizados de acuerdo con sus pensamientos e ideas, y con su conducta frente a la sociedad.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo trata del autor de la novela y de la recepción que tuvo la publicación de la novela en la sociedad francesa de finales del siglo XVIII. En el segundo capítulo se realiza un análisis del erotismo y su vinculación con la muerte. En el tercer capítulo se establece la relación entre el erotismo y el amor de acuerdo con el papel de la mujer y el concepto del amor en la sociedad francesa. El cuarto y último capítulo se refiere al erotismo y su conexión con la libertad en función de la felicidad del individuo.

## LAS AMISTADES PELIGROSAS Y SU AUTOR

El autor de *Las amistades peligrosas*, Pierre-Ambroise Françoise Choderlos de Laclos, nació en Amiens el 18 de octubre de 1741. Fue descendiente de una familia burguesa vinculada al servicio del rey. En 1759 emprendió su carrera militar en el cuerpo de artillería; pero en 1763 el tratado de paz de la guerra de los Siete años hizo que su carrera militar se viera frustrada, pasando a ocupar su labor en guarniciones, lo cual le permitió conocer y observar de cerca, por su condición de oficial, la vida aristocrática. En 1779, Choderlos de Laclos fue trasladado a la isla de Aix para trabajar en compañía del Marqués de Montalembert. Desde allí empezó a escribir *Las amistades peligrosas* y finalmente la publica en París en 1782. En 1786 Choderlos de Laclos contrajo matrimonio con Marie-Soulange Duperré, con quien había tenido un hijo en 1784, ya que vivían juntos desde 1783. Choderlos de Laclos se ve envuelto en la Revolución Francesa en 1789; en este mismo año se convierte en secretario del duque de Orleans. En 1792 regresa al ejército, el cual había abandonado por motivos políticos, y obtiene el grado de mariscal de campo; pero a los pocos meses es arrestado y en 1794 es liberado. De 1795 a 1799, Choderlos de Laclos ocupa varios cargos en el

Directorio y posteriormente es incorporado nuevamente en su antiguo cargo, en el cuerpo de artillería. Finalmente, en 1.803 Choderlos de Laclos es nombrado comandante del ejército de observación en los Estados de Nápoles. Este mismo año, Choderlos de Laclos muere en Tarento el 5 de septiembre, a causa de la disentería, la malaria y el agotamiento que le produjo su carrera militar.

En cuanto a su producción literaria sabemos que fue escasa; escribió tratados políticos que corresponden a su vida militar, como: ***Instrucciones dadas por SAS. Mgr. el duque de Orleáns a sus representantes en las ballas***, en el que se convirtió en portavoz del duque de Orleáns; también ***Explicación de la conducta del duque de Orleáns redactada por él mismo en Londres y Correspondencia del Señor duque de Orleáns con Luis XVI, reina, Montmorin***, etc... Entre 1.790 y 1.791 fue redactor jefe del ***Diario de Amigos de la Constitución***, en donde publicó diferentes artículos sobre el acontecer político como órgano de los jacobinos. En 1.795 publicó ***De la guerra y de la paz***, publicado por otro diario. En un ámbito diferente al anterior, Choderlos de Laclos escribió un artículo llamado "Cecilia", publicado en 1.784 en el diario ***Mercurio***; en "Cecilia" Choderlos de Laclos explica sus teorías sobre la novela; también escribió poemas y óperas cómicas: ***Ernestina*** y ***La matrona***. Por otro lado, escribió el ***Tratado de la educación de las***

*mujeres*; en el cual se declara defensor de la mujer, promulgando su liberación, pues considera a la mujer libre por naturaleza y no sumida a la esclavitud a la que la sociedad la ha condenado. ***El Tratado de la educación de las mujeres*** es la obra más destacada de las obras menores que escribió Choderlos de Laclos.

Sin duda, la obra más importante y de mayor relevancia de Choderlos de Laclos fue la novela ***Las amistades peligrosas***, publicada en París en 1.782. En vísperas de la Revolución Francesa, ***Las amistades peligrosas***, como producto cultural fue recibida con un gran escándalo por parte de la sociedad de la época, pues Choderlos de Laclos expuso un retrato de la clase media aristocrática, mostrando la vida íntima de los personajes por medio de cartas, como ejemplo de su condición libertina. ***Las amistades peligrosas*** fue un libro prohibido y considerado peligroso para los jóvenes lectores, pues se pensaba que el género epistolar era el medio más eficaz para la transmisión de los sentimientos y de las ideas, de esta manera la novela tendría un carácter subversivo, en contra de la vida de la aristocracia y de la historia, así lo refleja el título de la novela: ***Las amistades peligrosas o cartas recopiladas en una sociedad y publicadas para instrucción de algunas otras***. Esto trajo como consecuencia un mayor aumento de la popularidad de su autor.



**Las amistades peligrosas** representa una muestra de la cultura en crisis que se estaba dando en la sociedad francesa de finales del siglo XVIII. Es importante destacar que el final de la novela: el desprestigio social de la Marquesa de Merteuil como castigo de la libertad individual, producto de la razón, que la guió a cometer sus actos, implica un estado de crisis, pues la novela quiso imponer o sugerir un mensaje moralizante, pero los valores de la clase media, la cual no tenía una identidad definida, proyectaban inestabilidad e inseguridad, lo cual produce que el mensaje no llegue al colectivo.

A continuación se presenta un breve resumen de la única novela de Choderlos de Laclos, la cual lo llevó a la fama y a la popularidad como escritor. Cabe destacar que **Las amistades peligrosas** pertenece al género epistolar, el cual se había desarrollado en el siglo XVIII con las **Cartas Persas** de Montesquieu y **La nueva Eloísa** de J.J. Rousseau.

La Marquesa de Merteuil le propone al Vizconde de Valmont que seduzca a Cecilia Volanges para vengarse del conde de Gercourt. La razón de su venganza es que el conde de Gercourt abandonó a la Marquesa de Merteuil para casarse con otra mujer y ahora Cecilia Volanges está comprometida en matrimonio con él; así Cecilia Volanges, quien es una joven inocente que apenas se enfrenta a la sociedad por haber permanecido en un convento la

mayor parte de su vida, se convertirá en la víctima y el instrumento de venganza de la Marquesa de Merteuil y posteriormente del Vizconde de Valmont. Sin embargo, en principio, el Vizconde de Valmont rechaza la propuesta de la Marquesa de Merteuil porque tiene intenciones de conquistar a la Presidenta Tourvel al sentirse atraído por su condición de mujer devota, casta, pura y casada.

Por otro lado, Cecilia Volanges es víctima de su marido Damis, un

De esta manera comienzan la manipulación y el engaño por parte de los dos libertinos; por un lado, la Marquesa de Merteuil, con su astucia y su mente racional, prepara e impone su influencia a Cecilia Volanges para transformarla en una mujer experimentada en los placeres del amor; por otro lado, el Vizconde de Valmont hará todo lo posible para poseer a la Presidenta Tourvel.

Esta Cecilia y su marido, el esposo de la esposa, son el punto de partida de

Al mismo tiempo, la Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont disfrutan del placer y de la libertad con sus amantes por separado, mientras que sienten amor uno por el otro. La Marquesa de Merteuil trata de convencer al Vizconde de Valmont de la idea de seducir a Cecilia Volanges, en vez de perder el tiempo con la Presidenta Tourvel, a quien considera una mujer sensible y sentimental, incapaz de proporcionar placer. La Marquesa de Merteuil no confía en que el Vizconde de Valmont pueda conquistar a la Presidenta Tourvel, entonces le propone otorgarle el premio de ganador, el

cual es ella misma, si consigue poseer a la Presidenta Tourvel, más que ser el premio de consolación de la derrota. Con este propósito, el Vizconde de Valmont intenta, con mayor entusiasmo, buscar la manera de que la Presidenta Tourvel caiga en sus brazos para disfrutar de ella y para obtener el premio tan deseado.

Por otro lado, Cecilia Volanges se enamora del caballero Danceny, un joven que la acompaña y le enseña canto y arpa en su casa. Así, empieza la amistad entre estos dos personajes, los cuales serán víctimas tanto de la Marquesa de Merteuil como del Vizconde de Valmont.

La Marquesa de Merteuil finge ser una buena amiga y ejemplo a seguir ante Cecilia y su madre, la Señora de Volanges. Esto le permite ganarse la confianza y el respeto de Cecilia Volanges y, de esta manera, manipularla a su antojo y cumplir su venganza. La Marquesa de Merteuil se convierte en la confidente de Cecilia; ésta le cuenta su sentimiento hacia el Caballero Danceny y la Marquesa de Merteuil le expresa que la va a ayudar, pero para lograrlo debe seguir todos sus consejos.

Paralelamente, el Vizconde de Valmont le manifiesta a la Presidenta Tourvel el amor que siente por ella, pero ella se resiste y rechaza su amistad a

causa de la fama y reputación de libertino que la Señora de Volanges le dio a conocer. El Vizconde de Valmont trata de ganarse el amor y el afecto de la Presidenta Tourvel por medio de sus actos de caridad, aparentando conmoverse por el dolor y el sufrimiento de las clases humildes. De esta forma, el Vizconde de Valmont ha conseguido que la Presidenta Tourvel cambiara, un poco, su actitud hacia él. Sin embargo, la Presidenta Tourvel, después de haber oído las palabras de amor del Vizconde de Valmont se siente humillada y tratada igual que a todas las mujeres, lo rechaza y se niega la posibilidad de demostrar el amor que siente por él, escapando y evitando cualquier encuentro por su condición de mujer casada.

El Vizconde de Valmont descubre que la Señora de Volanges es la causante de la desconfianza de la Presidenta Tourvel hacia él; entonces decide vengarse de ella y aceptar la propuesta de la Marquesa de Merteuil. Así, el Vizconde de Valmont se hace amigo de Cecilia y de Danceny; les promete a ambos que será el intermediario entre ellos y así lo cumple, ya que la Señora de Volanges se interpone en la relación de los jóvenes enamorados. De este modo, el Vizconde de Valmont le explica a Cecilia Volanges que la manera más segura de entregarle las cartas de Danceny, en secreto, es en su habitación y para esto ella debe darle la llave de su habitación. Cecilia Volanges no acepta la propuesta del Vizconde de Valmont, pero luego

Danceny, influenciado por el Vizconde de Valmont, la convence de que debe confiar en él, pues es el único que los puede ayudar. Cecilia Volanges acepta y el Vizconde de Valmont entra en su habitación, allí seduce a Cecilia y ella consiente, a pesar de los esfuerzos por resistírsele. Por su parte, la Marquesa de Merteuil le ofrece su falsa amistad a Danceny convirtiéndose también en su confidente.

Finalmente, el Vizconde de Valmont consigue poseer a la Presidenta Tourvel. El Vizconde de Valmont le pide a la Marquesa de Merteuil el premio tan deseado, pero ésta le exige que le mande a la Presidenta Tourvel una carta, escrita por la misma Marquesa, en la cual expresa el terrible engaño del que fue víctima, de haberla poseído por placer y no por amor. El Vizconde de Valmont le manda la carta a la Presidenta Tourvel; ésta se refugia en un convento a causa del dolor y sufrimiento que le produjo el engaño del Vizconde de Valmont y de la vergüenza que le produce enfrentarse a la sociedad. Una vez cumplida la petición de la Marquesa de Merteuil, el Vizconde de Valmont reclama el premio y se muestra celoso por no recibir una respuesta rápida al respecto y porque además encuentra al Caballero Danceny en su casa. Es así como la Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont se enfrentan por medio de la venganza.

Así, el Vizconde de Valmont, al ver que Danceny está interesado en la Marquesa de Merteuil y ella en él, le expresa a éste que debe buscar a Cecilia Volanges y no a la Marquesa, pues el amor es el que proporciona felicidad y no el placer. La Marquesa de Merteuil, irritada por la osadía del Vizconde de Valmont, le cuenta a Danceny la traición de éste; en venganza Danceny lo reta a duelo y el Vizconde de Valmont muere, pero antes el Vizconde de Valmont le entrega todas las cartas que la Marquesa de Merteuil le había enviado, poniendo al descubierto la maldad y frivolidad de la Marquesa ante la sociedad.

Finalmente, la Marquesa de Merteuil es rechazada por la sociedad; se enferma de viruela y su rostro se desfigura. La Presidenta Tourvel muere en el convento donde se refugió. Cecilia Volanges también se refugia en un convento al enterarse de los acontecimientos que le producen vergüenza y el caballero Danceny abandona París camino a Malta.

Las cartas más significativas e importantes son las que la Marquesa de Merteuil le escribe al Vizconde de Valmont, en donde expone las razones de su formación y de su conducta. De cómo creó su reputación intachable aparentando ser una mujer virtuosa y respetable. Esto lo pudo lograr, por un lado, mediante la lectura de las costumbres y el comportamiento que debían

tener las mujeres en la sociedad y, por otro reprimiendo sus instintos. También, la Marquesa de Merteuil explica cómo logró adquirir el poder y la superioridad sobre los hombres. Este poder lo demuestra en el episodio donde la Marquesa de Merteuil seduce a Preván, el cual desea poseerla para deshonrarla, pero ella lo envuelve en el juego erótico y estando él en su habitación, la Marquesa de Merteuil pide ayuda y así Preván sufre el desprestigio y el desprecio de la sociedad por atreverse a deshonrar a la Marquesa de Merteuil.

En *Las amistades peligrosas* se presenta el erotismo relacionado con la muerte y, por lo tanto se convierte en un elemento de estudio. A continuación se presentan los diferentes conceptos de erotismo de los principales teóricos: Octavio Paz, George Bataille, Sigmund Freud y Herbert Marcuse, los cuales encajan perfectamente con *Las amistades peligrosas*. Así, comenzamos con el concepto de erotismo según el *Diccionario de la lengua española*: el erotismo es "1. amor sensual. 2. Carácter de lo que excita al amor sensual. 3. Exaltación del amor físico en el arte"<sup>1</sup>.

Octavio Paz, en *La llama doble* (Seix Barral, 1.995), expresa que el erotismo es ceremonia y representación. Existe un elemento que mueve el acto erótico: la imaginación. Se debe tomar en cuenta que el sexo, el amor y el

---

<sup>1</sup> *Diccionario de la lengua española*

erotismo son manifestaciones de la vida que están íntimamente relacionadas. El erotismo es solamente humano: **“es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y la voluntad de los hombres”<sup>2</sup>**. Otro elemento importante en el erotismo es el deseo; según el *Diccionario de la lengua española* es **“movimiento enérgico de la voluntad hacia el conocimiento, posesión o disfrute de una cosa”<sup>3</sup>**, significando que el instinto que mueve al ser humano, hace que éste manifieste el objeto de deseo, el cual es el deseo en sí mismo.

**“El erotismo es dador de vida y de muerte...”<sup>4</sup>**, existe el elemento dual y contradictorio en esta afirmación. Al respecto, George Bataille, en *El erotismo* (Tusquets, 1.992), plantea que el objetivo del erotismo es alcanzar el grado más íntimo del ser humano; el erotismo hace que el ser humano rompa con el orden social establecido para entrar en la vida disoluta, donde el ser humano tiene completa libertad para realizar todos sus actos. Para George Bataille, el erotismo tiene vinculación con la muerte; en la actividad erótica el miembro masculino actúa, de manera activa como el sacrificador y el miembro femenino actúa de manera pasiva como la víctima. Entonces, el sacrificio se relaciona con la ceremonia de un acto erótico, donde la muerte es el elemento

<sup>2</sup> Octavio Paz. *La llama doble*. p.14-15

<sup>3</sup> *Diccionario de la lengua española*.

<sup>4</sup> Octavio Paz. Ob. cit. p.17



que impulsa al ser humano hacia la destrucción de uno de los participantes de la actividad erótica, en especial el miembro femenino.

Sigmund Freud, en *El malestar en la cultura* (Alianza, 1.984), nos explica que existen unos instintos que mueven al ser humano, el instinto de la vida representado por Eros y el instinto de la muerte representado por Tanatos. Estos instintos conducen al ser humano hacia el acto erótico, ya sea con un impulso amoroso o sexual o con un impulso de destrucción o agresivo hacia el otro o hacia sí mismo. Según Freud, los impulsos eróticos se encuentran reprimidos en el inconsciente por influencia de la sociedad, es decir, el ser humano reprime conscientemente sus instintos porque la sociedad se lo impone; estos instintos sólo pueden ser liberados mediante la imaginación y la fantasía que el subconsciente le proporciona al ser humano.

Herbert Marcuse, en *Eros y civilización* (Ariel, 1.989), retoma de la teoría freudiana la existencia de dos principios que rigen la conducta humana: el "principio de la realidad" y el "principio del placer". Cabe destacar que el "principio de la realidad" está regido por el consciente del individuo, es decir, se impone la represión de los instintos establecida por la sociedad y la cultura, porque el "principio del placer", el cual está regido por el inconsciente del individuo, es perjudicial para el desarrollo del individuo y de la civilización, pues

las energías destinadas para el trabajo serían utilizadas para la liberación de los instintos, lo cual traería como consecuencia la destrucción del orden social. La fantasía es el elemento que escapa del "principio de la realidad"; es el factor que determina la libertad del individuo y por lo tanto la civilización lucha en contra de la libertad por considerarla peligrosa para la civilización.

El erotismo es la liberación de los instintos reprimidos del individuo por medio de la imaginación y la fantasía. El amor y el deseo son los elementos que integran y hacen posible el erotismo, es decir, el amor y el deseo impulsan al individuo hacia la actividad erótica y hacia el placer sexual; de este modo los instintos son liberados si no hay represión. Por otro lado, el erotismo está relacionado con la muerte, porque cuando el individuo no consigue liberar sus instintos con el erotismo se produce un impulso destructivo que lo lleva a la muerte, física o simbólica, como una forma de alivio y de liberación. También la muerte es el reverso del amor, es decir, los instintos de la vida y de la muerte se interrelacionan sin separarse, entonces están en un constante movimiento, pues si el individuo obtiene el objeto de deseo alcanzará la felicidad y por consiguiente Eros habrá triunfado, si por el contrario el individuo no obtiene el objeto de deseo, entonces Tanatos lo habrá vencido.

## EL EROTISMO COMO HERRAMIENTA DE LA PASIÓN

Octavio Paz expresa que: **“El erotismo es dador de vida y de muerte...”**<sup>1</sup>, existe el elemento dual y contradictorio en esta afirmación. El deseo implica la posesión del cuerpo. El deseo busca satisfacerse alcanzando el cuerpo utilizando el erotismo como herramienta. Alcanzar el cuerpo implica el sexo, el cual proporciona vida. Si bien esta función del erotismo como herramienta para satisfacer el deseo está relacionada con la vida y la naturaleza, también hay un aspecto de muerte; el erotismo en sí mismo niega la función reproductora ya que el objeto del erotismo no es prolongar la vida (como sí lo es el del sexo), sino satisfacer el deseo en el placer sensual. Por lo tanto, el erotismo es un “vehículo neutro” que se relaciona con lo vital o con la muerte de igual manera. Además, a nivel simbólico, si el erotismo no alcanza su fin, es decir, la obtención del objeto de deseo, puede llegar a producir la muerte.

George Bataille afirma que: **“El ponerse desnudos, considerado en las civilizaciones en las que tiene un sentido pleno, es, si no un**

---

<sup>1</sup> Octavio Paz. *La llama doble*. p.17

**simulacro, al menos una equivalencia sin gravedad del acto de matar.”<sup>2</sup>**

En este sentido, el erotismo está relacionado con la ceremonia, lo sagrado y el sacrificio; por lo tanto en la actividad erótica la parte masculina actúa como el sacrificador y la parte femenina como la víctima; de esta manera el erotismo tiene un vínculo muy estrecho con la muerte, pues siempre va estar presente la destrucción de uno o de otro. En *Las amistades peligrosas* el Vizconde de Valmont actúa como el sacrificador de sus víctimas: la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges. En la carta dirigida a la Marquesa de Merteuil, el Vizconde de Valmont le hace saber que, finalmente, ha cumplido su venganza. Él se aprovecha del engaño que le hizo a Cecilia Volanges dándole la llave de su habitación para entregarle las cartas de Danceny; al verse sorprendida por Valmont quiere defenderse, pero no puede: **“pues como dedicaba toda su atención y todas sus fuerzas a defenderse de un beso, el cual no era sino un falso ataque, todo lo demás quedaba sin defender; ¡Cómo no aprovecharme!”<sup>3</sup>**. Cecilia Volanges es la víctima inocente e indefensa de su sacrificador del prestigio y de la imagen social; finalmente tiene que acceder a los deseos del Vizconde de Valmont o de lo contrario le diría a todos que ella es la culpable de lo que está pasando, pues le dio la llave de su habitación. Estos acontecimientos traen como consecuencia el sufrimiento y el dolor de

---

<sup>2</sup> George Bataille. *El erotismo*. p.31

<sup>3</sup> Choderlos de Laclos. *Las amistades peligrosas*. p.299

Cecilia Volanges; a la vez, conllevan la muerte social del personaje, lo cual en el contexto de la novela es más grave aún que la misma muerte física. El Vizconde de Valmont destruye a Cecilia Volanges con su erotismo. En un primer momento, ella trata de defenderse de Valmont, pero él la calma con sus amenazas; luego convence a Cecilia con la promesa de dejarla si le da un beso, pero no cumple, ella se entrega y se deja llevar por la pasión amorosa:

**Entonces coloqué sus brazos tímidos alrededor de mi cuerpo, la oprimí con uno de los míos más amorosamente, y el dulce beso fue recibido en efecto; pero bien, perfectamente recibido: es decir, de tal modo, que el amor no lo habría hecho mejor.<sup>4</sup>**

Finalmente, Cecilia Volanges trata de escapar de los brazos de Valmont, pero el sufrimiento es inevitable y las lágrimas son calmadas con el amor:

**Sin más esfuerzos, la tierna enamorada, olvidando sus promesas, cedió y terminó incluso por consentir: no diré que tras ese primer momento no volvieran al unísono los reproches y las lágrimas; ignoro si eran verdaderos o fingidos: mas, como siempre ocurre, cesaron en cuanto me dediqué a dar lugar a ellos de nuevo.<sup>5</sup>**

Observamos que el erotismo está íntimamente relacionado con la muerte por medio de la destrucción de uno de los miembros de la actividad erótica; en este caso el Vizconde de Valmont es el verdugo o sacrificador de Cecilia Volanges, la cual es la víctima a quien destruye causándole la muerte interior.

---

<sup>4</sup> Ibid., p.300

<sup>5</sup> Idem

Sin embargo, el erotismo de Valmont le transmite a Cecilia Volanges la pasión que le causará entrar en la vida disoluta y le otorgará la liberación de sus instintos eróticos. En la carta que le manda a la Marquesa de Merteuil, después de su aventura con el Vizconde de Valmont, Cecilia Volanges le expresa:

Lo que más me reprocho, y sin embargo, he de hablarle de ello, es que temo no haberme defendido todo cuanto podía. No sé por qué: desde luego que no amo al señor de Valmont, todo lo contrario, mas había momentos en los que era como si le amara. Ya se imaginará usted que no por esto dejaba de decirle siempre que no; pero me daba cuenta de que no hacía lo que decía; y esto, era como a pesar mío; (...) ¿creerá usted que, cuando se fue, incluso me molestó y tuve la debilidad de consentir en que volviese esta noche?<sup>6</sup>

Al respecto, Freud plantea, en *El malestar en la cultura* (Alianza, 1.984), que existen unos instintos que mueven al ser humano: uno de ellos es el instinto de la vida o el Eros, representado por el acto sexual y el amor, el cual conserva y condensa la sustancia viva, la reproduce en unidades más grandes manifestándose como un fenómeno vital; así el Vizconde de Valmont actúa siguiendo el instinto de la vida que lo impulsa a satisfacer su deseo en el placer sexual. En oposición a éste, existe un instinto contrario que destruye la sustancia viva y la devuelve a su estado primitivo, transformando aquello animado en algo inanimado; es el instinto de muerte o Tanatos representado por la agresión, la destrucción, el sadismo y la perversión. El Vizconde de

---

<sup>6</sup> Ibid., p.302-303

Valmont también actúa bajo el dominio del instinto de muerte, inconscientemente, el cual produce la destrucción del objeto de deseo, Cecilia Volanges y la Presidenta Tourvel. El Vizconde de Valmont es sádico, disfruta con el sufrimiento de la Presidenta Tourvel, causado por el amor que ella siente por él. Impulsado por el instinto de la vida o erótico, el Vizconde de Valmont sigue adelante en cumplir su objetivo: poseer a la Presidenta Tourvel y disfrutar del placer que le proporcionará felicidad; pero al mismo tiempo el instinto de la muerte ejerce su influencia impulsando al Vizconde de Valmont a destruir a la Presidenta Tourvel con tal de obtener el objeto de deseo. Sin embargo, Freud aclara que el instinto de muerte está al servicio del Eros, pues el ser vivo en lugar de destruirse a sí mismo destruye algo externo a él, porque tanto el instinto de la vida como el instinto de la muerte tratan de conservarse o mantenerse para imponerse uno sobre el otro, pero sólo se interrelacionan sin poder separarse. De este modo, el Vizconde de Valmont destruye a la Presidenta Tourvel y no se destruye a sí mismo, pues el instinto de la vida siempre está presente para defender al individuo del instinto de la muerte, pues van a estar en constante lucha por su autoconservación sin poder separarse.

También Herbert Marcuse retoma de la teoría freudiana la característica dualista que existe en el individuo, el instinto de la vida (Eros) y el instinto de la muerte (Tanatos). Explica que la sexualidad pertenece "al mismo principio

**que el instinto de la muerte”<sup>7</sup> y, por lo tanto Eros y Tanatos son los instintos básicos que hacen posible la vida, que unidos forman la fuerza “que otorga al proceso de la vida una dirección definida”<sup>8</sup> , entonces estos instintos son considerados como el principio de la vida. Marcuse señala que el instinto de la vida y el instinto de la muerte tienen el mismo origen. El instinto de la muerte es el compañero de Eros y, al mismo tiempo, ambos van a estar en constante lucha por el predominio de la conservación; pero sólo se complementan y se transforman en una sola energía que proyecta sus fuerzas con un impulso erótico o con un impulso destructivo hacia el exterior.**

La Presidenta Tourvel es víctima de su sacrificador, el Vizconde de Valmont. Éste le expresa a la Marquesa de Merteuil cómo consiguió que su víctima o su enemiga se rindiera a sus pies. Es importante destacar que el relato del Vizconde de Valmont parece la narración de la conquista de una batalla en la guerra, demostrando su imaginación, mediante el juego de seducción (maniobras y estrategias) y el sufrimiento que aparenta y disfruta para obtener a la Presidenta Tourvel y así entregarse al placer que le produce la actividad erótica, actuando bajo el dominio del instinto de la vida y el instinto de la muerte al mismo tiempo; por un lado buscando satisfacer el deseo de

---

<sup>7</sup> Herbert Marcuse. *Eros y civilización*. p.38

<sup>8</sup> *Ibid.*, p.39



placer que le proporcionará felicidad y por otro causando la destrucción de su víctima, la Presidenta Tourvel :

**(...) He obligado a combatir a un enemigo que no quería sino contemperizar; he conseguido, mediante sabias maniobras, elegir el terreno y las disposiciones; he sabido inspirar seguridad al enemigo, para alcanzarlo más fácilmente en su refugio; he sabido hacer que la sucediese el terror, antes de llegar al combate; nada he dejado al azar, sino en consideración a una gran ventaja en caso de éxito, y a la certeza de disponer de otros recursos en caso de derrota; finalmente, no he iniciado la acción sino con una retirada asegurada, con la que poder cubrir y conservar cuanto anteriormente había conquistado.<sup>9</sup>**

Sabemos que el erotismo es una convención cultural, entonces favorece a Eros; pero también puede favorecer a Tanatos si el erotismo es considerado como la rebelión del amor, es decir, la respuesta individualista y subversiva en contra de la idea social del amor. Así, el Vizconde de Valmont actúa de manera individualista, busca la liberación de sus instintos por medio de Eros; sin embargo, el erotismo de Valmont se manifiesta en contra del amor hacia la Presidenta Tourvel, es decir, sólo quiere satisfacer su deseo para librarse del amor que siente por la Presidenta Tourvel, una mujer devota y puritana: **“Necesito poseer a esta mujer para salvarme del ridículo de estar enamorado: pues, ¿hasta donde no es capaz de conducirnos un deseo**

---

<sup>9</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p.386

**contrariado?**"<sup>10</sup> ; pero cuando el Vizconde de Valmont consigue poseer a la Presidenta Tourvel es irremediable el amor que siente por ella:

**(...) No sali de sus brazos, sino para caer a sus pies y jurarle amor eterno; y, he de confesarlo todo, pensaba lo que decia. En fin, que incluso tras habernos separado, no se apartaba de mi su imagen, y hube de esforzarme para distraerme.**<sup>11</sup>

Por otro lado, la Marquesa de Merteuil ejerce el poder sobre el sexo masculino; tiene la astucia y la inteligencia que le permiten ser calculadora y fría, demostrando ser una mujer racional, la cual manipula y controla mediante la seducción y el juego erótico. Esto le da un carácter de superioridad frente a los hombres y demás mujeres, a las que considera sumisas y sensibles, incapaces de liberarse del yugo masculino por mostrarse dominadas por el amor. La siguiente cita es ejemplo de su mente racional, en una carta dirigida al Vizconde de Valmont:

**Si a pesar de todo me ha visto, disponiendo de los acontecimientos y de las opiniones, hacer juguete de mis caprichos o mis fantasias a esos hombres tan temibles; quitarles el deseo de perjudicarme, a otros el poder para ello; si he sabido progresivamente y según mis volubles deseos, enganchados tras de mí o empujarlos lejos: si, en medio de estas frecuentes revueltas, mi reputación se ha conservado pura, sin embargo, ¿no debería usted haber concluido que, nacida para vengar a mi sexo y dominar al suyo, he sabido hacerme con unos medios desconocidos hasta mí?**<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Ibid., p.83

<sup>11</sup> Ibid., p.388

<sup>12</sup> Ibid., p.253-254

Así, vemos que la Marquesa de Merteuil piensa y se comporta de manera masculina, convirtiéndose en sacrificador de sus víctimas: el sexo masculino; y demuestra que puede realizar aquello que se propone, sin que esto perjudique su reputación de mujer respetable, honrada y virtuosa para que la sociedad francesa no la rechace por sus acciones. La Marquesa de Merteuil también actúa bajo el instinto de la vida y el instinto de la muerte. Su carácter individual hace que desprecie y se rebele en contra de la idea social del amor; criticando y rechazando la actitud y el comportamiento de la mujer sensible y sentimental, a la cual no pertenece:

**Tiemblo sobre todo por esas mujeres activas en la ociosidad, a las que llama usted sensibles, y cuyo amor se apodera tan fácilmente de toda su existencia; que necesitan pensar en él, aun cuando no gocen con él; y, abandonándose sin reservas a la fermentación de sus ideas, engendran esas cartas ardientes, tan dulces y tan peligrosas de escribir; sin miedo a confiar esas pruebas de su debilidad al objeto que las provoca: ¡insensatas que no saben ver en su actual amante al enemigo futuro! (...) cuando comprobé que el amor que tanto nos alaban como causa de nuestros placeres, no es sino un pretexto para ellos.<sup>13</sup>**

De esta forma, la Marquesa de Merteuil le demuestra al Vizconde de Valmont su actitud libertina, mientras que representa ser una mujer virtuosa frente a la sociedad, en donde cumple con las expectativas sociales de esposa; sin embargo, este cumplimiento implica una fuerte represión por la sociedad y por

---

<sup>13</sup> Ibid., p.254, 257

ella misma; entonces el instinto de muerte, identificado por Tanatos, ejerce un mayor poder sobre la Marquesa de Merteuil como factor de liberación o de alivio por medio de la destrucción de sí misma y de los demás. La Marquesa de Merteuil le expresa al Vizconde de Valmont cómo reprimió sus instintos:

**(...) obligada con frecuencia a ocultar el objeto de mi atención a las miradas que me rodeaban, traté de dirigir las mías según mi voluntad; desde entonces conseguí adoptar en el momento deseado esa mirada distraída (...). Animada por este primer éxito, intenté dominar igualmente los distintos gestos de mi semblante. (...) Aplicábame a adoptar un aire de seguridad, incluso de alegría; llevé mi celo hasta el punto de causarme dolores voluntarios, para hacer gala mientras tanto de una expresión de placer. Me esforcé con el mismo cuidado y mayor dificultad en reprimir los signos de la alegría inesperada. Así fue como llegué a tener sobre mi fisonomía ese poder del que a veces le he visto asombrarse tanto.<sup>14</sup>**

Al respecto, Freud nos habla de que el instinto de destrucción y el impulso amoroso, como representantes de la muerte y de la vida respectivamente, se complementan en el sadismo y en el masoquismo. El sadismo consiste en conseguir el placer por medio del sufrimiento de otra persona; así mismo, existe un complemento entre el instinto de destrucción, - que está dirigido hacia dentro- y la sexualidad, conformado por el masoquismo, el cual consiste en conseguir el placer sexual por medio del dolor producido por él mismo o por el otro. De este modo, la Marquesa de Merteuil es masoquista;

---

<sup>14</sup> Ibid., p.255

vemos que ella reprime sus instintos e inconscientemente, manifiesta el instinto de la muerte por medio de la destrucción de sí misma, causándose el dolor como símbolo de su muerte, pues la sociedad no le permite liberar sus instintos, **“... llevé mi celo hasta el punto de causarme dolores voluntarios, para hacer gala mientras tanto de una expresión de placer.”**<sup>15</sup>; el masoquismo de la Marquesa de Merteuil se articula de manera consciente con un impulso agresivo hacia ella misma.

Por otro lado, la Marquesa de Merteuil demuestra el masoquismo, cuando rechaza al Vizconde de Valmont, porque éste le reclama que no le ha otorgado el premio tan deseado. La Marquesa de Merteuil quiere imponer su poder por encima del amor que siente por el Vizconde de Valmont; se niega la posibilidad de disfrutar del placer sensual que le ofrece Valmont, producto del amor y el deseo que siente por ella; sin embargo, la Marquesa de Merteuil le otorga mayor importancia al poder que ejerce sobre él y los demás hombres para disfrutar de su libertad individual:

**¿Sabe usted, vizconde, por qué nunca volví a casarme? Ciertamente que no fue por falta de partidos ventajosos; sino únicamente para que nadie tuviera derecho a reprocharme mis actos. Ni siquiera fue por temor a no poder hacer mi voluntad, pues habría acabado por hacerla; mas es que me habría resultado enojoso simplemente que alguien hubiese tenido derecho a**

---

<sup>15</sup> Idem

**quejarse; y es que no quería engañar sino por placer, no por necesidad.<sup>16</sup>**

Cabe destacar que según Freud el sadismo y el masoquismo son tendencias pervertidas. Sabemos que el instinto de destrucción y el instinto de la vida o erotismo, están relacionados y, por lo tanto, se complementan, es decir, el impulso destructivo, que está dirigido hacia dentro, no puede ser captado si el erotismo no está presente; de igual modo el erotismo y el instinto de destrucción se manifiestan en el sadismo y en el masoquismo.

En el erotismo la pasión mueve a desear, intensamente, algo. Por medio del erotismo la pasión busca la fusión de los cuerpos de quienes se aman. Cuando no se obtiene el objeto de deseo se produce un impulso violento o de destrucción de ese objeto o de sí mismo, llevando al ser humano al sufrimiento y, en consecuencia, a la muerte. En una carta del Vizconde de Valmont dirigida a la Marquesa de Merteuil, expresa que pronto poseerá a la Presidenta Tourvel y en consecuencia, también, recibirá el premio que la Marquesa le había prometido, el cual es ella misma. Así, el Vizconde de Valmont le recuerda a la Marquesa que debe cumplir su palabra:

**Sin duda no habrá olvidado lo que me prometió para después del triunfo; esa infidelidad a su caballero, ¿está usted dispuesta a ella? Lo que es yo, la deseo tanto como si jamás nos hubiéramos conocido. Por otra parte,**

---

<sup>16</sup> Ibid., p.446

conocerla quizá sea una razón para desearla aún más

<sup>17</sup>  
...

Observamos que el Vizconde de Valmont desea intensamente poseer a la Marquesa de Merteuil; esta pasión lo llevará a la muerte, porque no obtendrá el objeto de deseo; la pasión erótica que lo envuelve lo llevará a su destrucción y a la destrucción social de la Marquesa de Merteuil. El Vizconde de Valmont, al ver que no poseerá a la Marquesa de Merteuil, quiere vengarse de ésta, convirtiéndose en su enemigo y declarándole la guerra. El Vizconde de Valmont le cuenta al Caballero Danceny, el nuevo objeto de deseo de la Marquesa, que debe buscar a Cecilia Volanges, la cual es el amor que le proporcionará la felicidad y no la Marquesa, quien sólo le proporciona el placer. La Marquesa, en venganza, le cuenta al Caballero Danceny sobre la traición de Valmont. Éstos se enfrentan a muerte, el Vizconde de Valmont cae herido, da órdenes de que le entreguen las cartas donde se demuestra la culpabilidad de la Marquesa por los acontecimientos y, finalmente Valmont muere. De esta manera, Valmont, impulsado por el instinto de la muerte, provoca su destrucción y la destrucción de la Marquesa, con la revelación de la verdad acerca de su condición libertina, (específicamente las cartas, donde la Marquesa describe su formación y el poder que ejerce sobre los hombres y la demostración de ese poder por medio del engaño a Preván). Así, vemos que

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, p.313

cuando no se obtiene el objeto de deseo por medio del erotismo, la pasión lleva consigo la destrucción del sujeto (Vizconde de Valmont) y el objeto (Marquesa de Merteuil) del erotismo y en consecuencia la muerte como símbolo del rechazo de la sociedad hacia la Marquesa de Merteuil. En una carta de la Señora de Volanges dirigida a la Señora de Rosemonde le cuenta que:

**La señora de Merteuil, al llegar del campo, antes de ayer jueves, acudió a la Comedia Italiana, donde tiene un palco; estaba allí sola, y, cosa que hubo de parecerle harto extraordinaria, ningún hombre se presentó durante todo el espectáculo. A la salida, entró, como acostumbra, al saloncito, que estaba ya lleno de público; elevóse de inmediato un rumor, del que sin embargo ella aparentemente no se creyó objeto. Vió un lugar vacío en uno de los sofás y fue a sentarse; mas al punto levantáronse como de común acuerdo todas las mujeres que estaban allí, dejándola absolutamente sola. Este gesto tan señalado de indignación general fue aplaudido por todos los hombres e hizo redoblar los murmullos, que llegaron a ser, según dicen, verdadero abucheo.<sup>18</sup>**

Este episodio demuestra claramente el efecto destructor del último acto del Vizconde de Valmont, así como la importancia que tiene para los personajes de la novela la imagen social, la aceptación pública.

**George Bataille plantea que "la posesión del ser amado no significa la muerte, al contrario, pero la muerte está comprometida en su**

---

<sup>18</sup> Ibid., p. 483



**búsqueda.**"<sup>19</sup> Esto significa que no poseer al ser amado implica la muerte de éste, es decir, se piensa en matarlo, en vez de perderlo; o se busca la propia muerte de la persona que ama. Por otro lado, muere aquél que ama y se niega la posibilidad de disfrutar del placer por la represión en la que está inmerso o por la ausencia de la persona amada. Vemos que la muerte está presente, de cualquier manera, en la búsqueda de poseer a la persona amada, el objeto de deseo; por consiguiente **"el erotismo abre a la muerte"**<sup>20</sup>. Está presente la contradicción que el erotismo genera: vida y muerte. Bataille expresa que el erotismo **"es uno de los aspectos de la vida interior del hombre"**<sup>21</sup>, porque en la interioridad del hombre se encuentra el objeto de deseo y no afuera de él; por el contrario, si busca fuera de él, entonces cae en la pasión de un imposible que lo llevará al sufrimiento, pues tiene que buscar en sus sentimientos y ver las cualidades de la persona amada.

Según Jean Baudrillard el impulso de muerte se encuentra en el inconsciente, la muerte es un fin y Eros está subordinado a la muerte. **"La muerte se convierte al mismo tiempo en un principio de funcionamiento psíquico y en el principio de realidad de nuestras formaciones sociales, a través de la inmensa movilización represiva del trabajo y de la**

---

<sup>19</sup> George Bataille. Ob. cit. p.34

<sup>20</sup> Ibid., p.39

<sup>21</sup> Ibid., p.45

producción.”<sup>22</sup> La muerte aparece en contraposición del Eros, como principio indestructible. Existe la dualidad entre Eros y Tanatos, es el principio maniqueo del mundo occidental, el impulso del bien y del mal o, en otras palabras, la vida y la muerte.

Según Herbert Marcuse, el instinto de la muerte implica destrucción. El individuo busca la muerte inconscientemente cuando siente dolor, a causa del sufrimiento que produce la no satisfacción de las necesidades, como alcanzar la felicidad por medio de la libertad individual; además la muerte representa la lucha contra ese sufrimiento y la represión. La muerte es una forma de escape y de alivio del sufrimiento que fue provocado por la represión de la sociedad. En *Las amistades peligrosas*, la Presidenta Tourvel tiene, inconscientemente, un impulso de destrucción cuando no ha satisfecho su necesidades y este impulso es manifestado por medio del masoquismo; primero sufre porque reprime sus instintos y se niega el amor hacia el Vizconde de Valmont, a causa de la sociedad; luego sufre porque ha liberado sus instintos y por lo tanto va en contra de la sociedad; finalmente el Vizconde de Valmont la desengaña y ella se arrepiente de haber destruido el orden social establecido. La Presidenta Tourvel le expresa su sufrimiento y el dolor al Vizconde de Valmont:

---

<sup>22</sup> Jean Baudrillard. *El intercambio simbólico y la muerte*. p.172

**(...) ¿qué hice sino hablar de su amor? ... ¡De su amor al que jamás he de corresponder! ¡Oh! Se lo ruego, aléjese de mí. (...) Asaltada ya por la vergüenza, en visperas de los remordimientos, temo a los demás y a mí misma; me sonrojo en las reuniones y tiemblo en mi soledad; no me queda sino una vida de dolor; no tendré tranquilidad si no es gracias a su consentimiento.<sup>23</sup>**

La Presidenta Tourvel busca la muerte para aliviar el dolor; esto demuestra que no ha podido alcanzar la felicidad y la muerte es la mejor forma de escapar del juicio social, al cual se le teme incluso más que a la muerte. La señora de Volanges le cuenta a la señora de Rosemonde el padecimiento de la Presidenta Tourvel y la búsqueda de su muerte, así recuerda sus palabras:

**(...) Amiga mia, amiga mia, compadézcame; vuelven todas mis desgracias. (...) Gran Dios, ¿acaso no puedo morir? (...) ¡Me compadecel (...) Creíame muy segura de morir y tenía valor para ello; mas lo que me es imposible es sobrevivir a mi desgracia y a mi vergüenza.<sup>24</sup>**

En el instinto de muerte se encuentra el instinto de agresión, el cual está ligado a la sexualidad; este conjunto trata de destruir la civilización y la cultura, por esta razón Freud afirma que por un lado se debe restringir la vida sexual y por otro esta restricción no resuelve el problema. Entonces Marcuse plantea que:

**... la civilización se sumerge en una dialéctica destructiva: las perpetuas restricciones de Eros debilitan finalmente los instintos de la vida y así fortalecen y**

<sup>23</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p.286-287

<sup>24</sup> Ibid., p. 438-439

**liberan a las mismas fuerzas contra las que fueron llamadas a luchar -las fuerzas de la destrucción.<sup>25</sup>**

El principal representante del instinto de muerte es el instinto de agresión, que junto al Eros dominan el mundo. En la especie humana existe la lucha entre el Eros y la muerte, instinto de vida e instinto de destrucción, respectivamente. Cabe destacar que la tendencia erótica y la tendencia agresiva son instintivas e innatas al ser humano; esta última representa un obstáculo para la cultura,<sup>26</sup> la cual es un proceso que es desarrollado por la humanidad. Entonces Freud nos expresa:

**Añadiremos que se trata de un proceso puesto al servicio del Eros, destinado a condensar en una unidad vasta, en la humanidad, a los individuos aislados, luego a las familias, las tribus, los pueblos y las naciones. No sabemos por qué es preciso que sea así: aceptamos que es, simplemente, la obra de Eros.<sup>27</sup>**

Finalmente, la lucha entre Eros y la muerte es, esencialmente, **“la lucha de la especie humana por la vida.”<sup>28</sup>**

---

<sup>25</sup> Herbert Marcuse. Ob. cit. p.53

<sup>26</sup> Para Freud la *cultura* “designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí.” Sigmund Freud. *El malestar en la cultura*. p.33

<sup>27</sup> Ibid., p.63

<sup>28</sup> Idem

### III

## EL EROTISMO Y EL AMOR

El erotismo **“es un fenómeno que se manifiesta dentro de una sociedad y que consiste, esencialmente, en desviar o cambiar el impulso sexual reproductor y transformarlo en una representación”**<sup>1</sup>. Cabe destacar que el erotismo se inserta en la sociedad no para la procreación, sino para la representación de una imagen que sustituye la realidad, es decir, el erotismo representa un acto simbolizador, donde el elemento principal es el amor, el amor como atracción hacia una persona única; luego el deseo por el cuerpo de la persona amada hace que se produzca un acto erótico, por medio de la imaginación y la fantasía. De este modo, el amor erótico es también ceremonia y representación; por lo tanto, el erotismo se produce dentro de la sociedad por medio de un lenguaje o código social que permite identificarlo y permite la compenetración o el reconocimiento entre los miembros de la sociedad y el erotismo.

Sin embargo, en Francia, durante el siglo XVIII se dio un cambio en relación al poder que tenían tanto el hombre como la mujer en la escongenia de la pareja para el matrimonio. Hasta el siglo XVIII, los padres elegían el

<sup>1</sup> Octavio Paz. *La llama doble*. p.106

esposo o la esposa para sus hijos sin el consentimiento de éstos, según la conveniencia económica de las familias. Ahora la elección de la pareja quedaba en manos de los mismos hijos, cuidando la posición económica de las familias, ya que debía ser semejante a la de ellos, y sobre todo el afecto y el amor que los impulsaba a la elección de la pareja de su agrado; los padres no tenían derecho a opinar ni a rechazar al futuro esposo o esposa de sus hijos. Sólo algunas familias aceptaron el cambio y otras optaron por seguir el mismo patrón de matrimonio. La clase media aceptó que la elección de la pareja debían hacerla los hijos, pero rechazó que el matrimonio se basara en la conveniencia económica de las familias, más que en el afecto y el amor. Otros sectores de la sociedad, como la pequeña nobleza y los hacendados consintieron el afecto, pero los padres influían en las decisiones de sus hijos. Este cambio se produjo, en los niveles medio y alto de la sociedad, cuando surgió el individualismo, el cual promovía la libertad que traía consigo la autonomía personal y el respeto por la búsqueda de la felicidad del hombre.

El amor está íntimamente relacionado con el erotismo, es el elemento importante que mueve al hombre hacia el acto erótico. Octavio Paz expresa que:

**El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a una alma. El amor es elección; el erotismo, aceptación. Sin erotismo -sin forma visible que entra por**

los sentidos- no hay amor pero el amor traspasa al cuerpo deseado y busca al alma en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo. A la persona entera.<sup>2</sup>

Cabe destacar que durante la segunda mitad del siglo XVIII, la sociedad francesa mostró un cambio significativo en su conducta sexual. Se puede afirmar que, muy esquemáticamente, la conducta sexual social admitía sólo dos posibilidades: la conyugal, la cual sólo servía para la procreación de un hijo varón, heredero del patrimonio familiar, donde el erotismo no tenía cabida; y la extramarital que sólo servía para satisfacer el placer sexual que proporcionaba el amor. Ahora, en ciertos estratos de la sociedad, específicamente en las clases altas, se muestra la fusión de estas dos conductas en una sola, debido a la liberación de la libido, la cual estuvo reprimida por la religión cristiana y el puritanismo moral, que poco a poco fueron desplazados por otras corrientes ideológicas y religiosas, como la Ilustración y el deísmo.

Los principios básicos de la Ilustración sostenían que la razón debía ser la guía de todos los hombres. El hombre era libre y, por lo tanto, debía seguir sus instintos según lo dictaba la razón. El deísmo expresaba que el hombre era completamente libre para escoger el camino del bien o del mal, pues cualquiera que fuera su decisión tenía el amparo de Dios.

---

<sup>2</sup> Ibid, p. 33

En los siglos XVII y XVIII se produjo un cambio significativo en la concepción del hombre como un ser único e individual. Se pensaba que el individuo debía buscar su propia felicidad, pero respetando los derechos y la privacidad de los otros. Anteriormente, hasta en el siglo XVI, se pensaba que todos los individuos eran sustituibles, es decir, que si en la Gran Cadena del Ser<sup>3</sup> -según Lawrence Stone- faltaba uno, pues se podía reemplazar por otro, el individuo era intercambiable. El fin principal de la vida del individuo era preservar el bienestar familiar y el orden estatal, poniendo en segundo plano su felicidad personal. Más tarde, hacia finales del siglo XVII, la idea de Gran Cadena del Ser es progresivamente reemplazada por un concepto del hombre como ser único y valioso por su excepcionalidad particular, que tiene derecho a la felicidad particular por encima del bienestar familiar. El individualismo que empieza a gestarse en este momento implica una reorganización de la estructura social, así como un concepto diferente de la libertad individual basada a partir de ahora en la voluntad personal. Obviamente, el desarrollo de una conciencia individual clara supone relaciones sociales más complejas y conflictivas, ya que el choque de las distintas individualidades -que se insiste tienen derecho a la felicidad- produce conflictos y tensiones. Esta situación plantea el desarrollo de nuevas formas de control y organización por parte de

---

<sup>3</sup> Lawrence Stone. *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra 1500-1800*. p.142



instituciones como la familia y el Estado, que ahora deberían garantizar el orden social sin poner en riesgo el recién surgido individualismo.

El individualismo tuvo su origen, por un lado, en el ideal secular del Renacimiento que sustentaba que el hombre es el centro del mundo, capaz de liberarse de las doctrinas e ideas impuestas para su ejemplo y desde esta perspectiva, el hombre, consciente de sí mismo, lo puede lograr mediante la experiencia natural y la autonomía personal -según lo expresa Michel de Montaigne, en *Ensayos* (Cátedra, 1.992); y por otro lado, la introspección religiosa que surgió de la preocupación por la salvación individual que sostenía el protestantismo, llevando al individuo a interesarse por el yo, su disciplina y su análisis interno estimulado por la meditación, el alfabetismo y la lectura. Al mismo tiempo, existían dos modelos de pensamiento colectivo que se desarrollaban paralelamente: el hedonismo sensual renacentista y el puritanismo moral. Sin embargo, el hedonismo fue reprimido por el puritanismo y se impuso en los años de la Restauración en Inglaterra (1.630 - 1.660). El puritanismo defendía el ahorro, la sobriedad y el trabajo arduo; sustentaba, de manera represiva y autoritaria, el respeto por la conciencia individual dirigida por Dios, el cual contribuyó al deseo de respetar la autonomía personal y la tolerancia hacia los demás; y apoyaba el matrimonio sagrado, en el cual se imponía la autoridad patriarcal. Esta idea puritana tiene su equivalente en la

conducta burguesa católica, que fundamenta sus principios de conducta en el trabajo y la sobriedad para marcar la diferencia con la aristocracia. Nótese cómo Choderlos de Laclos, elemento de la incipiente clase media francesa del siglo XVIII, coloca como subtítulo a su novela “ **Cartas recopiladas en una sociedad** (la aristocracia rentista francesa) **y publicadas para instrucción de algunas otras** (¿la nueva burguesía?) ”. Personajes como la Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont pertenecen al primer grupo, y la moralidad del relato condena el hedonismo sensual, el refinamiento cínico del pensamiento en oposición al misticismo romántico y la espontaneidad, valorados como positivos. Sin embargo, el pensamiento ilustrado retoma la idea de la superioridad del ser humano gracias al progreso científico y tecnológico experimentado durante el siglo XVIII, lo cual contribuye al ideal del individuo burgués, el cual por medio de su trabajo honesto, su respeto a Dios y su libre albedrío puede llegar a alcanzar la felicidad.

Todos estos aspectos y acontecimientos trajeron como consecuencia un aumento del prestigio social de la introspección del yo y de la autonomía personal que se ve reflejado en el libre comportamiento del hombre; la alfabetización y en consecuencia el cambio de una cultura oral a una cultura escrita trajo como resultado que el individuo desarrollara una forma intimista de introspección por medio del diario, la autobiografía y, posteriormente, de la

novela, desarrollando una literatura "psicológica" e introspectiva, donde predomina el análisis de la conciencia individual (novela sentimental, novela epistolar, novela romántica) hasta las relaciones y conflictos familiares por la supremacía del amor; además se comienza a valorar de manera distinta, más positiva, la satisfacción del placer personal, la búsqueda individual de la felicidad. Como este proceso de exaltación del yo no se corresponde con una transformación correlativa de las estructuras sociales, se produce un choque evidente entre los nuevos deseos y aspiraciones del individuo que comienza a descubrir su yo y la sociedad del tiempo que aún no está preparada para asumir esa modificación. Esto produjo que los libertinos salieran a la luz, dejándose llevar por sus instintos reprimidos, los cuales permitían el paso a la libertad individual. Sin embargo, la libertad individual resulta conflictiva, si en la apariencia ideológica ésta se exalta, en realidad se le teme porque constituye una amenaza al poder institucional, la burguesía, que busca controlar el poder, esgrimirá el tema de la libertad como estandarte para sus reivindicaciones, mientras que las jerarquías sociales que para este momento detentan el poder, la libertad individual es una amenaza que debe ser conjurada.

En ***Las amistades peligrosas*** hay una clara distinción entre el amor y el libertinaje. La Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont son libertinos, mientras que el amor es representado por la Presidenta Tourvel y Cecilia

Volanges. La Presidenta Tourvel siente amor por el Vizconde de Valmont. El amor hace que el objeto deseado se convierta en sujeto (cuerpo y alma), porque predominan los sentimientos y la sensibilidad, busca la fusión entre ellos; además busca el bien y la felicidad de la persona amada. Así la Presidenta Tourvel le expresa a la Señora de Rosemonde que desea la felicidad para el Vizconde de Valmont, quien se ha convertido en el objeto y sujeto único de sus pensamientos y sentimientos:

**Todo cuanto puedo decirle es que, habiéndome puesto el señor de Valmont entre su muerte o su felicidad, heme decidido por esta última. Ni me jacto de ello, ni me acuso: simplemente digo lo que es. (...) No es que no pase momentos crueles, mas cuando más desgarrado está mi corazón, cuando temo no poder seguir soportando mis tormentos, me digo: Valmont es feliz; y todo se desvanece ante esta idea, o más bien ella lo trueca todo en placer. (...) por él me he perdido. Se ha convertido en el único centro de mis pensamientos, de mis sentimientos, de mis actos. Mientras mi vida sea necesaria para su felicidad, me será preciosa, y la consideraré afortunada.<sup>4</sup>**

La Presidenta Tourvel sufre porque ha liberado sus instintos; su condición de mujer devota y pura, impuesta por la religión cristiana, hace que considere el amor que siente por el Vizconde de Valmont como un sentimiento deshonoroso, porque es una mujer casada y piensa que está cometiendo un pecado al entregarse al placer que le proporciona Valmont. De este modo, la Presidenta Tourvel ha obtenido, momentáneamente, la felicidad por medio de

---

<sup>4</sup> Choderlos de Laclos. *Las amistades peligrosas*. p.393

la liberación de sus instintos, ha ido en contra de las normas de la sociedad por dejarse llevar por el amor y es feliz a causa de la felicidad de Valmont. Por otro lado, Cecilia Volanges experimenta el amor por medio de Danceny. Una vez que sale del convento para enfrentarse a la sociedad conoce y siente el amor; de este modo Cecilia Volanges le expresa a su amiga Sofia Carnay el amor romántico que experimenta por Danceny:

**Mas el amor, ¡ay! ¡el amor! ... una palabra, una mirada, sólo con saberlo allí ¡ya está! la felicidad. Cuando veo a Danceny, no deseo nada más; cuando no lo veo, no le deseo más que a él. No sé lo que me pasa: mas es como si todo lo que me gusta se le pareciera. Cuando no está conmigo, pienso en él; y cuando puedo pensar en él por entero, sin distracción, cuando estoy sola, por ejemplo, también soy feliz; cierro los ojos y enseguida me parece verle; recuerdo sus palabras, y me parece estar oyéndole; me hace suspirar. (...)**<sup>5</sup>

Por otro lado, el Vizconde de Valmont es el libertino que busca la insensibilidad que convierte al sujeto en objeto, sólo busca el placer más intenso, sin importarle los sentimientos de los demás. Debido al carácter polimorfo del libertino, no sólo desea disfrutar del placer con una sola persona, sino que necesita de varias personas para conseguir su fin, haciendo del libertinaje una práctica, pues sólo busca poseer el cuerpo sin considerar el alma de la persona. El Vizconde de Valmont, en compañía de una de sus amantes, le expresa a la Marquesa de Merteuil que le escribe una carta a la

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 188-189

Presidenta de Tourvel, después de haber disfrutado del placer, demostrando su libertinaje:

**(...) me han hecho encontrar a Emilia tan apetecible, que le he prometido quedarme con ella hasta la resurrección del holandés. Esta amabilidad por mi parte es el precio de la que ella acaba de tener conmigo, de servirme de pupitre para escribir a mi bella devota, a la que me ha parecido enviar una carta escrita desde la cama y casi en brazos de una mujer, interrumpida incluso por una infidelidad completa y en la que le he hecho un informe exacto de mi situación y de mi conducta. (...) Adiós, hermosísima dama. Quiero gozar tanto abrazándola que el caballero pueda sentirse celoso.<sup>6</sup>**

Vemos que el Vizconde de Valmont considera a Emilia un objeto, que no sólo le sirve para satisfacer el placer sexual sino también como objeto de apoyo para escribir una carta.

Otra gran influencia que se estaba dando en esta época fue la postura del pensamiento de J.J. Rousseau, el cual sustentaba que el hombre como ser natural es bueno, libre y feliz, pero la sociedad ha sido quien lo ha corrompido con sus vicios para llevarlo a la desgracia. El individuo podía alcanzar la felicidad por medio de sus instintos y la experiencia. Por otra parte, Rousseau afirmaba que el hombre es, naturalmente, inocente y por lo tanto es feliz. Los sentimientos y la virtud se complementan, pues la virtud funciona como un ente regulador que reprime los instintos y las pasiones que son producto de los

---

<sup>6</sup> Ibid., p.173

sentimientos y de la sensibilidad del individuo impuesta por la sociedad según los lineamientos de la razón. Es así como el individuo integra el sentimiento y la virtud, donde el amor forma parte de su orden natural y social. En ***Las amistades peligrosas*** Cecilia Volanges es corrompida por la Marquesa de Merteuil y el Vizconde de Valmont, convirtiéndose en su víctima. Cecilia Volanges seguía sus instintos como un ser natural, libre y feliz hasta que la Marquesa de Merteuil la conduce por el mal camino, pues ella ha vivido mucho más tiempo en sociedad. Una vez que el Vizconde de Valmont ha conseguido tener a Cecilia, ella da cuenta, por medio de sus pensamientos y acciones, de la influencia que han ejercido los dos libertinos sobre ella, es decir, Cecilia ha liberado sus instintos de la represión; debido a su condición virtuosa, impuesta por la sociedad, no podía liberarlos y ahora desea alcanzar la felicidad por medio de su libertad individual o lo que para George Bataille es la vida disoluta. Allí Cecilia pasaría de un estado normal a un estado de deseo erótico y obtendría la felicidad; así vemos en una carta de Cecilia Volanges dirigida a la Marquesa de Merteuil el deseo de tener libertad:

**Creo recordar que un día en la Ópera me dijo, por el contrario, que una vez casada no podría amar más que a mi marido y que incluso habría de olvidar a Danceny; por otra parte, quizá lo entendí mal, y prefiero que no sea así, porque ahora ya no temeré tanto el momento de mi boda. Incluso lo deseo, puesto que he de tener tanta libertad; y**

**espero que entonces podré arreglármelas para no pensar más que en Danceny.**

Sin embargo, Cecilia Volanges no alcanzará la felicidad, porque no obtendrá la libertad que ella desea; por el contrario la liberación de sus instintos que le proporcionaron, momentáneamente, placer y felicidad, traerá como consecuencia el sufrimiento y la muerte como símbolo del castigo social del erotismo que la dominó. Cecilia Volanges se refugiará en un convento, avergonzada por la pérdida de su condición virtuosa que le ha sido impuesta por la sociedad. Del mismo modo, la Presidenta de Tourvel, como ser natural, es feliz mientras no está enamorada del Vizconde de Valmont; cuando se enamora de él sufre por su condición de mujer casada y virtuosa; también se refugiará en el convento, donde morirá a causa del dolor que le produjo el engaño del Vizconde de Valmont.

Según Sigmund Freud, en *El malestar en la cultura* (Alianza, 1.984), el amor es **"una actitud psíquica"** del hombre, es **"el centro de todas las cosas"** de donde se derivan todas las satisfacciones del amar y ser amado. En el exterior, el yo parece establecer y mantener sus límites bien definidos, pero los pierde en el momento en que la culminación del enamoramiento hace que los límites entre el yo y el objeto desaparezcan. **"El enamorado afirma**

---

<sup>7</sup> Ibid., p.343



que yo y tú son uno, y está dispuesto a comportarse como si realmente fuese así".<sup>8</sup> El amor se manifiesta en "el amor sexual"; éste nos da la mejor experiencia de placer y nos proporciona una forma para obtener la felicidad. Por otro lado, nos acercamos al sufrimiento cuando perdemos el objeto amado o su amor.<sup>9</sup>

El amor es representado por la Presidenta Tourvel, la cual se ve envuelta por la pasión amorosa hacia el Vizconde de Valmont, que a su vez trae consigo el sufrimiento, porque debe reprimir sus instintos naturales; pero en el momento en que se entrega al placer sensual alcanza la felicidad, pues libera los instintos reprimidos en el amor hacia el Vizconde de Valmont. En la carta que escribe la Presidenta Tourvel a la Señora de Rosemonde expresa:

Mas ¿puedo merecer acaso una amistad que no basta para mi felicidad? Lo mismo digo de sus consejos; comprendo su valor mas no puedo seguirlos. Y, ¿cómo no creer en una felicidad perfecta, si la siento en estos momentos? Sí, si los hombres son tal y como usted los pinta, hemos de huir de ellos, son odiosos; mas entonces, ¡cuán lejos de parecerseles está Valmont! (...) ¡Oh, amiga mía! Me habla usted de compartir mis penas, goce pues, de mi felicidad; débosela al amor y ¡cuánto aumenta el objeto su valor! (...) ¡Oh! Si es una ilusión, muera yo antes de que acabe. Mas no; quiero vivir para quererlo, para adorarlo.<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Sigmund Freud. *El malestar en la cultura*. p.9

<sup>9</sup> *Ibid.*, p.26

<sup>10</sup> Choderlos de Laclos. *Ob. cit.* p.401-402

De este modo, observamos que la Presidenta Tourvel alcanzó la felicidad con la liberación de sus instintos; sin embargo, cuando el Vizconde de Valmont le manda la carta, que la Marquesa de Merteuil preparó especialmente para ella, desengañándola y revelándose como libertino, la Presidenta Tourvel sufre porque ha perdido el amor y la persona amada; este sufrimiento la llevará a la muerte. La Presidenta Tourvel le expresa a la Señora de Rosemonde la vergüenza que siente y el sufrimiento que la llevará a la muerte:

**La funesta verdad me alumbra, y sólo me deja ver una muerte segura y próxima, cuyo camino me está trazado entre la vergüenza y los remordimientos. (...) Ya no es tiempo de lamentarse, no queda sino sufrir. No necesito compasión, sino fuerza. (...) El dolor tiene un término, en el cual la propia amistad acrecienta nuestros sufrimientos sin poder curarlos. Cuando las heridas son mortales, todo socorro es inhumano. Todo otro sentimiento que no sea la desesperación me es ajeno. Nada puede convenirme ya sino la noche profunda en la que voy a sepultar mi vergüenza.<sup>11</sup>**

El amor presenta tres antítesis: la primera es amar-odiar, la segunda es amar-ser amado y la tercera la indiferencia que provoca el amor y el odio. Amar-ser amado corresponde a la situación de amarse a sí mismo, la cual puede denominarse narcisismo y también corresponde al paso de activo a pasivo; amor-indiferencia corresponde a la relación del yo con el mundo exterior.

---

<sup>11</sup> Ibid., p.425-426

La antítesis amor-odio provoca la antítesis placer-displacer. Esta polarización permite las relaciones entre el yo y el objeto. Si el objeto nos produce sensaciones de placer, se acerca al yo, de esta manera existe una atracción hacia el objeto, entonces decimos que lo amamos. Por el contrario, si el objeto nos produce displacer, tendemos a distanciarlo del yo, así rechazamos el objeto y lo odiamos, este odio se puede manifestar por medio de la agresión.<sup>12</sup>

La Presidenta Tourvel siente amor y odio por el Vizconde de Valmont. En la última carta que escribe expresa, en forma desesperada: "**¡Cuánto he sufrido en tu ausencia! ¡Oh! No volvamos a separarnos, no nos separemos jamás. (...) ¡Siente cómo palpita mi corazón! ¡Oh! Ya no es por temor, sino por la dulce emoción del amor.**"<sup>13</sup> Observamos que la Presidenta siente amor por el Vizconde de Valmont, el cual le ha proporcionado placer, pero al mismo tiempo, ese amor se convierte en odio, pues la Presidenta Tourvel sufre a causa del dolor que le produjo el engaño de Valmont y por la vergüenza de enfrentarse al juicio de la sociedad; entonces expresa en la misma carta: "**¡Déjame pues, cruel! ¿Qué nuevo furor te anima? ¿Acaso temes que un dulce sentimiento me penetre hasta el**

<sup>12</sup> Sigmund Freud. Ob. cit. p. 147, 150

<sup>13</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p. 460

alma? Redoblas mis tormentos; me obligas a odiarte. ¡Oh! ¡Cuán doloroso es el odio! ¡Cómo corre el corazón que lo destila! ...”<sup>14</sup>. De este modo, el amor se ha transformado en odio. La Presidenta Tourvel rechaza al Vizconde de Valmont, lo distancia de su yo con un impulso agresivo, porque el amor se ha convertido en dolor y sufrimiento, pues el amor que le había proporcionado placer y felicidad, le proporciona ahora displacer.

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p.460-461

#### IV

### EL EROTISMO Y LA LIBERTAD

Según George Bataille, en *El erotismo* (Tusquets, 1.992) el erotismo está presente en el campo de la violación, entendiendo violación como la invasión del yo, la ruptura violenta del aislamiento individual. El erotismo tiene como objetivo alcanzar el grado más íntimo del ser. Cuando el ser humano cambia de un estado normal a un estado de deseo erótico hay en él una disolución relativa del ser constituido en el orden social.<sup>1</sup> Para Bataille el término "disolución" se refiere a la vida disoluta que lleva el ser humano, en la cual tiene licencia para ejecutar todos sus actos; ésta se encuentra ligada a la actividad erótica.

En *Las amistades peligrosas* vemos, en la carta diez, que la Marquesa de Merteuil cambia de un estado normal a un estado de deseo erótico cuando se encuentra en la casita imaginaria, en donde se reúne con su amante para satisfacer su deseo: proporcionar y disfrutar del placer mediante el juego erótico que desarrolla utilizando la imaginación y la fantasía, sin que nadie se entere de sus acciones; de esta manera la Marquesa de Merteuil rompe con el orden social, momentáneamente, para entrar en la vida disoluta,

---

<sup>1</sup> George Bataille. *El erotismo*. p. 31

propia de la actividad erótica, en la cual tiene plena libertad de actuar siguiendo sus instintos, en este caso, el instinto de la vida, sin reprimir el deseo y el placer. La Marquesa de Merteuil se aparta del entorno social para entrar en la vida disoluta, pues no puede actuar como es ella realmente, porque sería criticada, rechazada y vetada por la sociedad francesa de finales del siglo XVIII.

Al respecto, Sigmund Freud expresa que la sensación de mismidad de nuestro propio yo es segura en condiciones normales. **“Este yo se nos presenta como algo independiente, unitario, bien demarcado frente a todo lo demás”**<sup>2</sup>, representa lo consciente del ser humano determinado por lo social. En la carta ochenta y uno, la Marquesa de Merteuil le cuenta al Vizconde de Valmont la historia de su vida, las razones de su comportamiento y de su personalidad. De esta manera, se observa que la Marquesa, a causa de su mente racional, explica cómo, desde muy joven, estableció sus propios principios por los cuales se iba a regir y mostrar frente a la sociedad:

**Digo mis principios y lo digo deliberadamente: pues no me han sido dados al azar como a las demás mujeres, ni los he aceptado sin examen, ni los he seguido por costumbre; son el fruto de mis profundas reflexiones; los he inventado yo, y puedo decir que son mi propia obra.**<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Sigmund Freud. *El malestar en la cultura*. p.9

<sup>3</sup> Choderlos de Laclos. *Las amistades peligrosas*. p. 254-255

Así, la Marquesa de Merteuil muestra su yo como algo bien definido y establecido conscientemente por ella misma en función del orden social, debido a su mente racional, producto de la filosofía que imperaba en la sociedad francesa de finales del siglo XVIII, como el Racionalismo de Voltaire, quien defendía la postura basada en las leyes naturales, junto a la razón y la experiencia como los parámetros que el hombre debía seguir y la libertad individual del hombre, pues rechazaba la represión por parte de aquéllos que imponían sus pensamientos e ideologías como, por ejemplo, la religión.

La Marquesa de Merteuil quiere aparentar ser lo que no es por medio de sus actos, los cuales fueron aprendidos mediante la lectura de las costumbres y de las conductas morales que debían tener las mujeres de la época para crearse una reputación irreprochable. Durante los siglos XVII y XVIII, la educación de la mujeres de clase alta y media consistía en el refinamiento de los modales y de la conducta en función del matrimonio. Al mismo tiempo, las mujeres se dedicaban, por un lado a las actividades manuales, como la pintura, el tejido, el bordado, etc.; por otro se dedicaban a la danza, la música, el canto, la lectura y a aprender idiomas; mientras se les enseñaba el cuidado de la casa, de los hijos y del esposo. La mujer ocupaba el lugar de un "objeto decorativo" en la sociedad, demostrando las maneras y gracias sociales que la hacían una mujer virtuosa y educada. Así, la Marquesa de Merteuil construyó

su vida de acuerdo con las reglas que imponía la sociedad, demostrando su condición de esposa, de mujer educada y virtuosa hacia afuera (sociedad) y su condición de amante hacia dentro, es decir, reprimiendo sus instintos:

**Estudí nuestras costumbres en las novelas; nuestras ideas con los filósofos; busqué incluso lo que los moralistas más severos exigían de nosotras, y me aseguré así de lo que podíamos hacer, de lo que debíamos pensar y de lo que habíamos de aparentar. Una vez concretados estos tres objetivos, sólo el último presentaba algunas dificultades en su ejecución; esperé vencerlas y medité los medios para ello.<sup>4</sup>**

Herbert Marcuse plantea, en su libro *Eros y civilización* (Ariel, 1.989), que Freud describió el paso del "principio del placer" al "principio de la realidad", el cual consiste en el cambio del ser humano de una satisfacción inmediata por una satisfacción retardada, del disfrute del placer por la restricción del placer, del gozo que produce el juego por la fatiga que produce el trabajo, de la receptividad por la productividad y finalmente de la ausencia de represión por la seguridad. Este cambio es producto de la conciencia del ser humano, ésta rige el "principio de la realidad", mientras que el inconsciente rige el "principio del placer". Marcuse aclara que el "principio de la realidad" no anula ni niega el "principio de placer", sino que lo retarda y lo protege, porque el placer inmediato es destructivo, es decir, los instintos que se encuentran en

---

<sup>4</sup> Ibid., p.257-258



el Inconsciente son perjudiciales, para el ser humano y para la civilización, en el momento que son liberados.

En cuanto a la razón, Marcuse afirma que el ser humano aprende a desarrollar la razón en el "principio de la realidad"; esto le permite distinguir entre lo bueno y lo malo, lo útil y lo nocivo, lo verdadero y lo falso de la realidad. Además el ser humano aprende a ser consciente; piensa y se adapta a la racionalidad que le es impuesta desde afuera por la sociedad y la cultura. Del mismo modo, en *Las amistades peligrosas*, la Marquesa de Merteuil actúa, de manera premeditada, conforme a la razón que le ha sido impuesta por la sociedad francesa. Esta racionalidad le permite a la Marquesa de Merteuil ser una mujer consciente de todos sus actos bajo el dominio del "principio de la realidad"; éste le ha permitido establecer su posición dentro del orden social reprimiendo sus instintos.

Sin embargo, el psicoanálisis nos explica que esa apariencia es engañosa. El Yo (subconsciente) se dirige hacia dentro, sin ningún límite establecido, en donde la fantasía, la imaginación y los sueños se desbordan. Según Marcuse la fantasía es el elemento del pensamiento que no está sujeto al "principio de la realidad"; la fantasía no puede ser restringida por la razón, porque está ligada al "principio del placer" y, por lo tanto, permanece libre del

"principio de la realidad". La fantasía está exenta de la restricción de la sociedad debido a que es producto del inconsciente del ser humano, donde los instintos reprimidos son liberados. Es aquí donde la Marquesa de Merteuil pasa de un estado normal (consciente) a un estado de deseo erótico (inconsciente) cuando requiere de la imaginación y la fantasía (subconsciente), como se observa en la carta diez, para poder disfrutar libremente del placer y del juego erótico que le proporciona felicidad, pues ha entrado en la vida disoluta de la que nos habla Bataille, en donde libera todo lo que desea hacer. También la Marquesa de Merteuil pasa del "principio de la realidad" al "principio del placer", por medio de la fantasía, donde puede liberar sus instintos:

**Después de la cena, tan pronto infantil como razonable, juguetona como sensible, a veces incluso libertina, disfrutaba imaginándolo como a un sultán en medio del serrallo, del que yo era una tras otra las distintas favoritas. En efecto, reiterados sus tributos y siempre recibidos por la misma mujer, fuéronlo, sin embargo, por variadas amantes.<sup>5</sup>**

Este subconsciente se presenta en compañía de una "entidad psíquica Inconsciente que denominamos *ello* ..."<sup>6</sup>; en el Inconsciente se encuentra lo que está reprimido en el ser humano, no tiene cabida en la conciencia o en el orden social, pues todo lo que el hombre desea, no puede obtenerlo o no puede actuar con plena libertad, porque está limitado y

---

<sup>5</sup> Ibid., p.97

<sup>6</sup> Sigmund Freud. Ob. cit. p.9

reprimido por la sociedad. En cuanto a la represión Marcuse expresa: **"Si la ausencia de represión es el arquetipo de la libertad, la civilización es entonces la lucha contra la libertad."**<sup>7</sup> La represión es impuesta por el "principio de la realidad", por consiguiente es un fenómeno social, el hombre es el que infunde y aplica la dominación de los instintos a los controles represivos y no la naturaleza, debido a que el hombre desea satisfacer sus necesidades materiales y para lograrlo tiene que otorgarle un tiempo al trabajo; si el hombre utiliza sus fuerzas y libera sus instintos para disfrutar del placer, entonces actuaría en contra del desarrollo de la civilización y ya no sería un instrumento de trabajo. Por esta razón, la civilización reprime al individuo, de lo contrario la fantasía se apoderaría de él haciendo que derrochara sus energías libidinales destinadas a la utilización social de las energías del trabajo.

A pesar de que la sociedad francesa estaba influenciada por pensamientos racionalistas que defendían la libertad individual para conseguir la felicidad del hombre, el cristianismo no había desaparecido por completo ni el sistema económico capitalista. Se desarrollaron actividades económicas, como el artesanado, el comercio y la mano de obra que evitaban el sentido colectivo del trabajo; esto debido a la industrialización y al éxodo de los campesinos que debilitaron el trabajo colectivo de la agricultura; además del

---

<sup>7</sup> Herbert Marcuse. *Eros y civilización*. p.28

aumento de habitantes urbanos y el crecimiento del mercado que hacían posible el individualismo; en consecuencia existían sectores de la sociedad que no estaban de acuerdo con el liberalismo que se estaba desarrollando, pues la libertad de los hijos en la escogencia de la pareja para el matrimonio, vinculada con el afecto y el amor sin otorgarle importancia a la conveniencia económica de las familias no era ventajosa para los padres, porque impedía la posibilidad de incrementar la fortuna de las familias; por lo tanto el individuo tenía que reprimir sus instintos para no desafiar el orden social establecido, guardándolos en su interior, ya que mediante la imaginación y la fantasía los podía liberar. Por otro lado, la liberación de los instintos y el libertinaje son "anti-económicos": implican un "desperdicio" de energía, así como una ausencia de logros que socava las bases económicas, "productivas", de la sociedad. Los personajes de *Las amistades peligrosas* son económicamente improductivos, viven de sus rentas y no "producen" nada. De ahí que, por un lado, pueden dedicarse más fácilmente a la "vida disoluta" y, por otro lado, dependen mucho más del prestigio social, pues son una especie de "mantenidos", cuya única fuente de ingreso económico es o su belleza o su "sociabilidad": buenas maneras, cortesía, decencia, etc.. Es así como la Marquesa de Merteuil puede liberar sus instintos eróticos reprimidos que se encuentran en el inconsciente en el ejercicio de su condición libertina, pero mostrando, conscientemente, a la sociedad francesa su reputación de dama respetable y virtuosa. De lo

contrario, la sociedad rechazaría a la Marquesa de Merteuil convirtiéndola en una mujer depravada, capaz de cometer actos indignos y humillantes que destruirían el orden social establecido, provocando el desprestigio de su imagen en la sociedad. Así, la Marquesa de Merteuil le expresa al Vizconde de Valmont cómo consiguió obtener ambas cosas, por un lado su condición libertina, donde podía liberar sus instintos y por otro el cuidado de conservar su reputación y prestigio, demostrando la astucia y el poder que ejerce sobre los demás:

**(...) Mas, no sintiéndome arrastrada por ninguna pasión, no hice sino lo que juzgué necesario, y medi con prudencia mi dosis de alocamiento. (...) Entonces comencé a desplegar en el gran teatro los talentos que yo misma me había dado. Mi primer cuidado fue el de hacerme con la reputación de invencible. Para conseguirla, los hombres que no me gustaban fueron siempre los únicos cuyo homenaje aparenté aceptar. Los utilizaba prácticamente para procurarme los honores de la resistencia, mientras me entregaba sin temor al amante desgraciado.<sup>8</sup>**

Según Herbert Marcuse la libertad está subordinada y comprometida a la satisfacción de las necesidades materiales del individuo. Si el individuo satisface totalmente sus necesidades materiales alcanza la felicidad; sin embargo, la libertad en la civilización es opuesta a la felicidad individual, pues **“envuelve la modificación represiva (sublimación) de la felicidad”<sup>9</sup>** que

<sup>8</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p.258-259

<sup>9</sup> Herbert Marcuse. Ob. cit. p.31

sólo sería posible por medio de la liberación de los instintos, no de la represión. El inconsciente representa **“el impulso hacia una gratificación integral, que es la ausencia de la privación y la represión”**<sup>10</sup>. Por otro lado, la liberación de la memoria permite el desarrollo de la racionalidad del individuo reprimido, pues el “principio de la realidad” no permite que el individuo recree conscientemente la experiencia pasada que le produjo la felicidad.

Herbert Marcuse expresa que **“la sexualidad es por naturaleza polimorfa perversa ...”**.<sup>11</sup> De acuerdo con la sociedad occidental, la sexualidad sólo sirve para la procreación; si se desvía de su función principal, la sociedad censura y considera a los instintos sexuales como perversos, ya que no tienen límites en el tiempo y en el espacio, en el objeto o en el sujeto sexual, porque están ligados a la fantasía, la cual produce imágenes de libertad y gratificación que nos sugiere la naturaleza pervertida de la sexualidad. Por otro lado, Marcuse plantea que las perversiones tienen que suprimirse, porque desvían el proceso de la civilización que convirtió al individuo en un instrumento de trabajo; además de considerarlas peligrosas para el orden social represivo, pues no hay que olvidar que las perversiones y la fantasía forman parte del “principio del placer”, en el cual el individuo actúa

---

<sup>10</sup> Ibid., p.31

<sup>11</sup> Ibid., p.57

en contra de la represión liberando sus instintos. De este modo, se puede observar que existe una gran contradicción, pues la sociedad desea reprimir la sexualidad a su único fin (la procreación), pero sabe que ésta no deja de ser perversa a causa de la fantasía que se encuentra en el inconsciente del individuo. Entonces, Marcuse expresa que **"Las perversiones sugieren la identidad última de Eros y el instinto de muerte, o la sumisión de Eros al instinto de muerte"**<sup>12</sup>; sin embargo, **"el elemento erótico en la fantasía va más allá de las expresiones pervertidas"**<sup>13</sup>. Es así como la fantasía (imaginación) juega un papel importante en la estructura mental del individuo, pues busca una "realidad erótica" donde los instintos puedan realizarse con plena libertad, sin límites y sin represión; de esta manera, la fantasía se coloca en oposición al "principio de la realidad".

La fantasía es peligrosa, porque la sociedad no quiere que el individuo la desarrolle, pues implica una mayor libertad individual de pensamiento y acción. Al respecto Michel Foucault expresa, en *Historia de la sexualidad*, que la represión implica, en cierto modo, la relación entre sexualidad, saber y poder. Por esta razón, hablar de sexo, con plena libertad, sugiere la transgresión de las leyes y de las prohibiciones para dar paso a la imposición

---

<sup>12</sup> Ibid., p.59

<sup>13</sup> Ibid., p.142

de la palabra que conlleva a un discurso, en donde la verdad sobre el sexo está al descubierto. De este modo, la represión es instrumento del poder, pues no podemos olvidar que la sexualidad y el saber acerca de ésta se encuentran sujetos a las restricciones de la sociedad y es ella quien regula el orden establecido, controla y domina por medio de la represión.

Nos explica Michel Foucault que en el siglo XVIII se produce una incitación a los discursos sobre la sexualidad. Estos discursos no fueron de tipo teórico, sino de análisis e investigación. Tampoco fueron discursos moralistas, sino de racionalidad, es decir, que se debía hablar de sexo como de algo que no se tiene, para insertarlo en la sociedad en función de su utilidad social (reproducción sexual) y así regularlo para el bien de todos. Vemos que los discursos acerca del sexo tienen una función específica, la cual consiste en conservar el poder sobre el individuo en la sociedad del siglo XVIII. El poder viene implícito en la condición política de una nación, de esta manera, se obtiene el control del sexo y así afianzar el poder del Estado. Michel Foucault nos dice: **"El sexo no es cosa que sólo se juzgue, es cosa que se administra"**<sup>14</sup>, por consiguiente debe haber un "policía del sexo", el cual se encargará no de prohibir el sexo, sino de **"reglamentar el sexo mediante**

---

<sup>14</sup> Michel Foucault. *Historia de la sexualidad. Vol. I. La voluntad del saber.* p.34



**discursos útiles y públicos**"<sup>15</sup> y así regular la fantasía, la cual es perjudicial para la sociedad, porque la llevaría a su destrucción. De esta manera, la Marquesa de Merteuil se hizo merecedora del poder que obtuvo mediante la búsqueda del saber acerca del amor, ya que no tenía los recursos para hacerlo; ella buscó los medios para conseguir el conocimiento y la experiencia. La Marquesa de Merteuil le cuenta al Vizconde de Valmont su inquietud por saber y la manera cómo lo logró:

Tenia menos de quince años, ya poseía el talento al que gran parte de nuestros políticos deben su reputación, y sólo estaba entonces en los primeros elementos de la ciencia que quería aprender. (...) trataba de descubrir el amor y sus placeres: mas, al no haber estado jamás en un convento, careciendo de una amiga íntima, y vigilada por una madre atenta, sólo tenía ideas vagas que no podía concretar; ni siquiera la naturaleza, de la que después no he podido sino alabarme, en verdad, dábame ningún indicio. No parece sino que trataba silenciosamente en perfeccionar su obra. Sólo mi cabeza fermentaba; no se me ocurriría la idea de gozar, quería saber; el deseo de aprender me sugirió los medios.<sup>16</sup>

Observamos que la Marquesa de Merteuil no tuvo en sus manos un discurso que respondiera a todas sus preguntas acerca del amor y los placeres. Esto produjo que la Marquesa buscara sus propios medios, como la experiencia para así comprobar sus inquietudes por medio de sus actos. Esto trae como consecuencia el desarrollo de la imaginación y de la fantasía, que

---

<sup>15</sup> Idem

<sup>16</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p.256

hacen posible la liberación de los instintos; sin embargo, debido a las restricciones de la sociedad, la Marquesa de Merteuil actúa conscientemente, meditando y calculando muy bien los pasos que va a seguir. De esta forma, adquiere el poder y la libertad mediante la razón, que le ha proporcionado pensar y actuar de manera masculina frente al Vizconde de Valmont, mientras que ejerce el poder femenino hacia y desde dentro, por culpa de la estructura de la sociedad occidental. El sexo está vinculado con el poder; en la medida en que se intensifican las relaciones amorosas de la Marquesa de Merteuil con sus amantes, adquiere más poder sobre el Vizconde de Valmont, pues aumenta el deseo por ella; por lo tanto, la Marquesa de Merteuil tendrá el control sobre el Vizconde de Valmont.

Por otro lado, la sociedad obtiene el poder mediante la incitación de los discursos acerca de la sexualidad, los cuales apoyan su función primordial, la procreación, y rechazan la imaginación y la fantasía como las armas que destruirían las bases de la sociedad, proporcionando la libertad al individuo; esto hace posible el dominio sobre el individuo y, al mismo tiempo, el Estado adquiere el control sobre la sociedad. En la carta ochenta y cinco, la Marquesa de Merteuil le demuestra al Vizconde de Valmont cómo utilizó la seducción, sin dejar a un lado su condición de mujer virtuosa, para conseguir el deseo y la pasión de Preván por ella en una reunión de sociedad:

(...) estuve soñadora, hasta el punto de hacer que se fijaran en ello; y cuando me lo reprocharon, tuve la habilidad de defenderme con torpeza, y de lanzar a Preván una mirada rápida, más tímida y confusa, y propia para hacerle creer que todo mi temor era que adivinase el motivo de mi turbación.<sup>17</sup>

De esta forma, Preván entra en su habitación, con el consentimiento de la Marquesa de Merteuil. Ésta le proporciona el amor que conlleva la actividad erótica, pero la Marquesa provoca el desprestigio de Preván, engañando a todos, diciéndoles que él entró a deshonrarla:

¿Me ve usted, vizconde, ataviada ligeramente y dirigiéndome con paso tímido y circunspecto, con mano insegura, a abrirle la puerta a mi vencedor? (...) Fui vencida, completamente vencida, antes de haber podido decir una palabra para detenerle o para defenderme. (...) quería combatirme con mis mismas armas: mas mi estrecha timidez se opuso a este proyecto y mis dulces caricias no le dejaron tiempo para ejecutarlo. (...) Tras duplicar sus derechos volvió a sus pretensiones; mas entonces dije: -Escúcheme, hasta aquí podrá hacerles un ameno relato a las dos condesas de P\*\*\* y a otros mil: mas siento curiosidad por saber cómo contará el final de la aventura. Y al decir esto llamé con todas mis fuerzas (...) no hacia sino balbucir cuando oí acudir a Victoria y llamar a los sirvientes a los que había hecho permanecer con ella, como yo le había ordenado. Entonces adoptando mi tono de reina y elevando la voz, añadí: -Salga usted, señor, y quítese para siempre de mi vista.<sup>18</sup>

En la cita anterior, vemos la superioridad de la Marquesa de Merteuil en relación con el poder masculino; observamos que ella tiene el poder y la

---

<sup>17</sup> Ibid., p.272-273

<sup>18</sup> Ibid., p.277-278

libertad que la hace superior a Preván, el cual se ve envuelto por la actividad erótica que le traerá su desprestigio social.

Al final de *Las amistades peligrosas* vemos que las cartas que revelan la verdadera cara de la Marquesa de Merteuil forman parte del conocimiento público de París, poniendo al descubierto su condición libertina, producto de su perversidad -según la sociedad. En una carta de la Señora de Volanges, dirigida a la Señora de Rosemonde sabemos que la Marquesa ha sido humillada con el desprecio de la sociedad. Esto trajo como resultado la muerte simbólica de la Marquesa de Merteuil (la viruela: el rostro desfigurado y la pérdida de un ojo) y su posterior partida, como el castigo social por la expansión exagerada de la libertad individual. La presencia del erotismo, como la liberación de los instintos reprimidos que se encuentran en el inconsciente del individuo, produce su vinculación con la muerte cuando el individuo no ha alcanzado la felicidad. La Señora de Volanges le cuenta a la Señora de Rosemonde el trágico final de la Marquesa de Merteuil:

**Al fin está la suerte echada para la señora de Merteuil, (...) y es tal que sus mayores enemigos se sienten divididos por la indignación que merece, y la compasión que inspira. Con razón decía yo que quizá fuera una ventura para ella morir de la viruela. Se ha salvado, es verdad, mas ha quedado horriblemente desfigurada; y en particular ha perdido un ojo. (...) Otro acontecimiento viene a añadirse a sus desgracias y a sus culpas. (...) lo ha perdido todo por unanimidad. Gastos, daños y perjuicios, restitución de los bienes, (...) En**

cuanto supo esta noticia, a pesar de estar aún enferma, hizo su equipaje, y partió en la noche, sola y en silla de posta.<sup>19</sup>

Por otra parte, el Vizconde de Valmont se sitúa en el "principio de la realidad", porque la razón impuesta por el orden social hace que actúe conscientemente; esto le permite determinar sus actos a su conveniencia para conseguir pasar al "principio de placer". De este modo, el Vizconde de Valmont quiere poseer a la Presidenta Tourvel. Se plantea como objetivo buscar la mejor manera de que ella acceda a sus peticiones de amor y lo hace por medio de la seducción y el engaño, cuando se encuentran solos, pues su yo no le permite liberar sus instintos, a causa de mantener el orden social que limita su libertad. Sin embargo, esto no es un impedimento para su objetivo, pues el Vizconde de Valmont consigue satisfacer su deseo y en consecuencia su felicidad. En las primeras cartas que le escribe a la Marquesa de Merteuil observamos el deseo de poseer a la Presidenta Tourvel: **"Conoce a la presidenta Tourvel, su devoción, su amor conyugal, sus principios austeros. Esto es lo que yo ataco; éste es el enemigo digno de mí; ésta es la meta que quiero alcanzar."**<sup>20</sup> Más adelante, cuando consigue satisfacer su deseo, el Vizconde de Valmont le expresa a la Marquesa de Merteuil el medio por el cual obtuvo el objeto de deseo:

---

<sup>19</sup> Ibid., p.486-487

<sup>20</sup> Ibid., p.82

Por ventura recordé que, para subyugar a una mujer, cualquier medio es igualmente bueno, y que bastaba con sorprenderla con un gran movimiento, para que la impresión fuera profunda y favorable. Suplí, pues, con el terror la sensibilidad que había venido a faltar; y para ello, únicamente cambiando la inflexión de la voz y conservando la misma postura, proseguí: -Si, juro a sus pies poseerla o morir.<sup>21</sup>

Según George Bataille, en la vida disoluta el miembro masculino tiene un carácter activo, mientras que el miembro femenino tiene un carácter pasivo, es decir, el hombre hace que la mujer, como ser constituido en el orden establecido, entre en la vida disoluta para que juntos alcancen **"el mismo punto de disolución"** y así destruir las estructuras establecidas del orden social para dar paso a la actividad erótica. Esta propuesta de Bataille se presenta en la novela de manera inversa; la Marquesa de Merteuil actúa como un ente activo, mientras que el amante actúa como un ente pasivo, pues ella es quien prepara e invita al caballero para el encuentro amoroso o erótico y juntos alcanzan el mismo punto de disolución rompiendo con el orden establecido. El Vizconde de Valmont participa de manera activa, mientras que la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges participan de manera pasiva, porque son llevadas o arrastradas por la pasión amorosa que las impulsa a dejar dominarse por el Vizconde de Valmont. Una vez iniciada la actividad erótica, la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges rompen con el orden social establecido,

---

<sup>21</sup> Ibid., p.384

no existe represión alguna que coarte la libertad de ese momento; sin embargo, se observará, más adelante, en estos personajes femeninos el sufrimiento y las consecuencias por sus acciones y sentimientos.

De igual modo, El Vizconde de Valmont se comporta de manera pasiva y la Marquesa de Merteuil de manera activa, pues ella ejerce el poder sobre él. El Vizconde de Valmont actúa de acuerdo con las órdenes de la Marquesa, a cambio del premio que espera recibir. La Marquesa de Merteuil impone el dominio y el control sobre el Vizconde de Valmont y así se lo demuestra:

**Y esto no es todo, sería caprichosa. Nada me importaría ese sacrificio de la pequeña Cecilia, que de tan buen grado me ofrece usted. Por el contrario, le pediría que continuara con ese penoso servicio hasta nueva orden por mi parte; ya fuera porque gustase de abusar así de mi poder; ya, porque más indulgente o más justa, me bastase con disponer de sus sentimientos, sin querer contrariar sus placeres. Como quiera que fuera, querría ser obedecida; ¡y serían mis órdenes harto severas!**<sup>22</sup>

Es importante destacar que el objetivo de la libertad individual que proponía Voltaire, era alcanzar la felicidad del hombre por medio de sus instintos y de su experiencia. Según Freud los hombres **“aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo: por un lado,**

---

<sup>22</sup> Ibid., p.408

**evitar el dolor y el displacer; por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras.**<sup>23</sup> El término "felicidad" se aplica, en sentido estricto, a la segunda fase, en la cual el hombre sólo quiere o desea satisfacer su objetivo o fin: alcanzar el placer. De esta manera, el "principio de placer" establece el objetivo vital. El principio de placer es el **"que rige las operaciones del aparato psíquico desde su mismo origen; principio de cuya adecuación y eficiencia no cabe dudar, por más que su programa esté en pugna con el mundo entero, tanto con el macrocosmos como el microcosmos."**<sup>24</sup> La satisfacción desenfrenada de las necesidades del hombre se muestra como una norma de conducta tentadora y fácil, sin importar la prudencia, para dar paso al placer. De este modo, vemos que el Vizconde de Valmont quiere conseguir y disfrutar del placer que le proporcionarán, por un lado la Presidenta Tourvel y por otro la Marquesa de Merteuil, sólo conseguirá su objetivo por medio de la Presidenta Tourvel, la cual le ha dado placer y felicidad; entonces el Vizconde de Valmont le cuenta a la Marquesa de Merteuil cómo consiguió la felicidad:

**Aún me llena demasiado la felicidad para poder apreciarla: mas estoy asombrado del desconocido encanto que he sentido. ¿Será verdad acaso que la virtud aumenta el valor de una mujer hasta en el momento en el que deja de tenerla? Mas no, releguemos esta idea pueril con los cuentos de mujerucas. (...) Fue con este candor**

<sup>23</sup> Sigmund Freud. Ob. cit. p.19

<sup>24</sup> Ibid., p.20



**inocente o sublime como me entregó su persona y sus encantos, y aumentó mi felicidad compartiéndola. La exaltación fue total y recíproca; y, por primera vez, la mía sobrevivió al placer.<sup>25</sup>**

De esta manera, el Vizconde de Valmont satisfizo su deseo de poseer a la Presidenta Tourvel, el cual le produjo la máxima felicidad, pues experimentó "intensas sensaciones placenteras", como su objetivo vital.

Con este hecho, queda claro que el Vizconde de Valmont logra su objetivo al conseguir la máxima felicidad con la Presidenta Tourvel, el cual le produjo la máxima felicidad, pues experimentó "intensas sensaciones placenteras", como su objetivo vital.

<sup>25</sup> Choderlos de Laclos. Ob. cit. p.380, 388

## CONCLUSIÓN

En *Las amistades peligrosas* podemos observar que el erotismo, la liberación de los instintos por medio de Eros y Tanatos, como producto de la libertad individual, condujo a los personajes a momentos de placer y de felicidad; sin embargo, la muerte física o simbólica de los personajes se impuso como el castigo social de la libertad individual y como una forma de alivio o escape.

De este modo, vemos que la libertad individual que ejerció la Marquesa de Merteuil trajo como consecuencia la destrucción social de sí misma y la muerte del Vizconde de Valmont. Esta libertad individual es producto de su conciencia racional que le ha sido impuesta por la sociedad, por un lado reprimiendo sus instintos eróticos y por otro demostrando, ante la sociedad, su condición de mujer virtuosa y respetable. Así, la Marquesa de Merteuil pudo adquirir una reputación intachable, mientras que liberaba sus instintos eróticos por medio de la imaginación y la fantasía procurando disfrutar del placer que le proporcionaban sus amantes; de esta manera, la Marquesa de Merteuil pasaría de un estado normal a un estado de deseo erótico -según George Bataille- para entrar en la "vida disoluta", donde tendría plena libertad para realizar todos sus actos sin ningún tipo de restricciones .

Según Sigmund Freud, el instinto de la vida y el instinto de la muerte mueven al ser humano hacia el acto erótico, mediante un impulso amoroso o sexual y un impulso agresivo o de destrucción hacia el otro o hacia sí mismo. De esta manera, la Marquesa de Merteuil actúa bajo el instinto de la vida cuando libera sus instintos por medio del erotismo para alcanzar la felicidad; pero esta libertad es castigada con el desprestigio y el rechazo social; es así como la Marquesa de Merteuil muere socialmente y como símbolo de su muerte, la Marquesa de Merteuil se enferma de viruela y en consecuencia pierde un ojo y acaba sus días con el rostro desfigurado, como la manifestación de no haber alcanzado la felicidad individual y castigo simbólico a lo que para la moral de la novela ha sido su mal comportamiento.

Por otra parte, el Vizconde de Valmont también actúa bajo el instinto de la vida y el instinto de la muerte, inconscientemente, ya que se convierte, mediante un impulso de destrucción, en sacrificador de sus víctimas: la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges, para conseguir la felicidad que le produjo disfrutar del placer. Así, vimos que el Vizconde de Valmont se manifiesta de manera activa frente a sus víctimas, pero luego se convierte en víctima de la Marquesa de Merteuil cuando ésta ejerce su poder sobre él y le niega el deseo de poseerla, de esta forma el Vizconde de Valmont responde

con un impulso de destrucción hacia la Marquesa de Merteuil porque no ha obtenido el objeto de deseo y su pasión lo llevó a la muerte.

En el caso de la Presidenta Tourvel y Cecilia Volanges son víctimas del Vizconde de Valmont y de la Marquesa de Merteuil, actuando de manera pasiva frente a sus sacrificadores. La Presidenta Tourvel, impulsada por el amor hacia el Vizconde de Valmont, libera sus instintos en la actividad erótica, pero esta liberación provoca su destrucción y su muerte, pues ésta se convierte en una forma de alivio para el sufrimiento y la vergüenza ante el juicio social por su libertad individual. La Presidenta Tourvel dio el paso de un estado normal a un estado de deseo erótico, en el cual encontró la felicidad. Nuevamente observamos que el erotismo como la liberación de los instintos reprimidos conlleva a la muerte del individuo como símbolo del castigo social. Del mismo modo, Cecilia Volanges se deja llevar por la influencia de la Marquesa de Merteuil, quien la prepara y la educa para entrar en la "vida disoluta", en donde libera todos sus instintos con el Vizconde de Valmont. Cecilia Volanges consigue la felicidad, momentáneamente, pero la liberación de sus instintos y el deseo de obtener la libertad trajo como consecuencia la destrucción de sí misma provocando su vergüenza ante la sociedad y decide refugiarse en un convento como una forma de escape.

El erotismo ha conducido a los personajes de *Las amistades peligrosas* a la muerte física o simbólica como castigo de la libertad individual. El surgimiento del individualismo afectivo provocó la búsqueda de la felicidad del individuo por medio del erotismo; sin embargo, la sociedad impide la total libertad del individuo porque se atentaría contra el orden social establecido, lo que -según Herbert Marcuse- acabaría con el progreso de la civilización y por esta razón el individuo debe reprimir sus instintos, porque las fuerzas destinadas para el trabajo serían desperdiciadas con la liberación de <sup>la</sup> libido. Esta liberación sólo sería posible por medio de la fantasía, la cual tiene que ser frenada por la sociedad, pues implica una mayor libertad de pensamiento y acción y, a la vez, constituiría una amenaza para el "status quo". Así, la muerte se convierte en la mejor forma de escape hacia la felicidad absoluta, pues el erotismo, como la liberación de los instintos reprimidos, produce momentáneamente la felicidad, ya que el erotismo lleva intrínsecamente la muerte, porque no existe la libertad total o absoluta del individuo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alexandrian, Sarane. *Historia de la literatura erótica*. Colombia, Editorial Planeta, 1.991, 398 p.
- Anderson, M.S. *La Europa del siglo XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica, 1.992, 245 p.
- Andreas-Salomé, Lou. *El erotismo*. Barcelona, Lunas, 1.993, 136 p.
- Bataille, George. *El erotismo*. Barcelona, Editorial Tusquets, 1.992, 378 p.
- Baudrillard, Jean. *El Intercambio simbólico y la muerte*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1.993, 270 p.
- Boekhoff, Hermann y Fritz Xinzer. *Historia de la Cultura Occidental*. España, Editorial Labor, S:A, 1.996, 588 p.
- Bravo, Víctor. *Ensayos desde la pasión*. Caracas, Fundarte, 1.994, 160 p.
- Choderlos de Laclos, Pierre Ambroise-François. *Las amistades peligrosas*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1.993, 495 p.
- Darnton, Robert. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1.987, 269 p.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. I. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI, 1.995, 194 p.

\_\_\_\_\_. **Historia de la sexualidad. Vol. II. El uso de los placeres.** México, Siglo XXI, 1.986, 238 p.

Freud, Sigmund. **El malestar en la cultura.** Madrid, Alianza Editorial, 1.984, 240 p.

\_\_\_\_\_. **El yo y el ello.** Barcelona, Ediciones Orbis, S.A, 1.984, 259 p.

\_\_\_\_\_. **Psicología de las masas.** Madrid, Alianza Editorial, 1.978, 207 p.

Kristeva, Julia. **Historias de amor.** México, Siglo XXI, 1.986, 340 p.

Laqueur, Thomas. **La construcción del sexo.** Madrid, Ediciones Cátedra, 1.994, 413 p.

Marcuse, Herbert. **Eros y civilización.** Barcelona, Editorial Ariel, 1.989, 253 p.

McNall Burns, Edward. **Civilizaciones de Occidente.** Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, Tomo II, 1.947, 995 p.

Montaigne, Michel de. **Ensayos I.** Madrid, Ediciones Cátedra, 1.992, 421 p.

Ogg, David. **La Europa del antiguo régimen. 1.715-1.783.** Madrid, Siglo Veintiuno editores s.a., 1.976, 393 p.

Paz, Octavio. **La llama doble.** Colombia. Seix Barral. Biblioteca Breve, 1.995, 223 p.

Reigis, Eugen. *Historia sexual de la Humanidad*. Buenos Aires, Editorial Américalée, 1.953, 348 p.

Rougemont, Denis de. *El amor y occidente*. Barcelona, Editorial Kairós, 1.981, 438 p.

Stone, Lawrence. *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra. 1500-1800*. México, Fondo de Cultura Económica, 1.989, 367 p.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. España, Editorial Espasa-Calpe, S.A., 1.992, 1513 p.



## HEMEROGRAFÍA

Gambaro, Fabio: "Erotismo por los siglos de los siglos". En *El Nacional*. Papel Literario Caracas, 6 Octubre, 1.996, cuerpo C, s/p.

Jiménez Emán, Ennio: "El erotismo de dos poetas venezolanos contemporáneos". En *Suplemento Cultural Últimas Noticias*. N° 1.504, Caracas, 16 marzo, 1.997, pp. 36

Monasterios, Rubén: "Erotología y Sexología". En *El Nacional*. Caracas, 20 Octubre, 1.996, cuerpo C, pp. 4

\_\_\_\_\_ : "Amor y placer". En *El Nacional*. Caracas, 27 Octubre, 1.996, cuerpo C, pp. 4

Prado, Javier del: "Literatura francesa de la Ilustración". En *Historia de la Literatura*. 1.991, N° 86, Volumen III, Madrid, pp. 61-92

Romero, Denzil: "Poder y erotismo, erotismo y poder". En *Suplemento Cultural Últimas Noticias*. N° 1.483, Caracas, 20 Octubre, 1.996, pp. 25, 26, 35

\_\_\_\_\_ : "Lenguaje, erotismo e historia". En *Suplemento Cultural Últimas Noticias*. N° 1.498, Caracas, 2 Febrero, 1.997, pp. 25-27



ACTA DE EXAMEN DE TRABAJO DE GRADO

ALUMNO (A): ..... **JIMENEZ JIMENEZ, Noemi Marilú**.....

Expediente Nº: ..... **72601** .....

Titulo del Trabajo de Grado: EN EROTISMO, CAMINO HACIA LA MUERTE COMO CASTIGO DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL EN LAS AMISTADES PELIGROSAS.

Fecha del Examen: ..... **18 de septiembre de 1997**.....

CALIFICACION: 20 write

JURADO: (Números) 40 60 50 (Letras)

~~Prof. Hernán Gómez (tutor)~~



F. J. Pérez  
Prof. Fco Javier Pérez.

[Signature]  
Prof. Jesús Cano.

Segunda copia, para el alumno(a).